¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

MAYO 1.985 Nº 7 (NUEVA EDICION) PRECIO: 75 PTAS. - 8 F.F.

¿FORTALEZA DEL DOLAR O CRACK FINANCIERO EN U.S.A?

En los últimos tres años solo se oye hablar de la "fortaleza del dolar", del "imperio en expansión del dolar", de la gran reactivación de la economía americana, del "milagro americano",etc. ¿Pero que está pasando en la economía americana? ¿Es real o ficticia la reactivación económica USA? ¿Tiene salud o está enferma dicha economía?.

Los indicadores del crecimiento económico, o la creación de puestos de trabajo parecen reflejar un crecimiento boyante y saludable de la economía USA.Pero sí analizamos dicha economía bajo una óptica marxista, podemos observar que hay cosas que no cuadran en cuanto a los altos tipos de interés que paga USA a los inversores extranjeros y nacionales en épocas

(continua en la página 2)

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución staliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiqueo personal y electoralesco.

CHINA: ¿AUTARQUIA, MERCADO MUNDIAL O REVOLUCION COMUNISTA?

Desde hace algún tiempo llegan abundantes noticias de China. Se refieren a profundos cambios económicos y sociales en este pais que reflejan la tendencia a una creciente privatización de la economía, la tendencia a dar más autonomía a la empresa, a una modernización económica que hace extenderse el estilo capitalista de gestión, y en general una apertura hacia el libre mercado. Los jefes del Estado chino hablan de los efectos nefastos del "igualitarismo" y de la necesidad de una mayor flexibilidad y apertura al exterior. El propio Comité Central del PC chino contesta a la pregunta:¿significan esos cambios un abandono del socialismo?, diciendo que no se debe confundir entre socialismo e "igualitarismo". A todo esto la prensa burguesa se apresura a hacer ver en ello un fracaso del sistema comunista en su aplicación práctica, fuera de utopías idealizantes y una confirmación del modo capitalista como el mejor o cuanto menos como el "menos malo".

¿Que es lo que ocurre en China? (continua pag.17)

SUMARIO

- ¿FORTALEZA DEL DOLAR O CRACK FINANCIERO EN U.S.A.?
- LA JUSTICIA DE CLASE EN EL PROCESO DE LA COLZA.
- Un texto de nuestra Corriente: "EL PELIGRO OPORTUNISTA Y LA INTERNACIONAL".
- "LOS OPIOS DEL PUEBLO".
- PARO Y ACCIDENTES DE TRABAJO.
- CHINA: ¿AUTARQUIA, MERCADO MUNDIAL O REVOLUCION COMUNISTA?.
- INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA CUESTION SINDICAL.
- A pesar de todo ¡VIVA LA LUCHA DE LOS MINEROS BRITANICOS!.
- LOS TRABAJADORES DEL MAR.

(viene de la página 1) de crecimiento económico:

"El bajo nivel de interés corresponde a los periodos de prosperidad o de ganancias extraordinarias" (El Capital, Tomo III, capítulo XXII,pag.381). Estados Unidos paga 6 puntos más en los tipos de interés reales (después de descontar la inflacción) que los paises europeos o Japón, en unos momentos de prosperidad y de ganacias teóricas de la economía americana. Cuando en realidad, los europeos o Japón deberían pagar unas tasas de interés superiores a los USA, a causa de su inferior crecimiento económico. Además de que USA, con su fuerte crecimiento económico, debería producir más capitales que sus competidores. Todo esto puede parecer un rompecabezas, pero tiene su explicación material en la situación de la industria, de la agricultura y de las finanzas norteamericanas.

Si analizamos la situación de estos sectores, podemos observar su enfermedad, y explicarnos los "enigmas" anteriores. Los productos americanos y sus industrias están sufriendo una fuerte competencia en el mercado exterior y en el interior. Empresas como Crystler, debieron vender todas sus filiales en el exterior; American Motors, fue comprada por Renault. International Javester está en bancarrota. La parte del mercado interno del automóvil controlado por las importaciones supera el 25%. En 1980-81, las empresas del automóvil americanos perdieron miles de millones de dolares, y debieron cerrar muchas fábricas. La industria de aviación civil y militar está siendo embestida por la industria europea y brasileña, mientras que había gozado de casi un monopolio en los últimos 40 años. El programa "Ariane" está rompiendo con éxito el monopolio de la NASA. Las importaciones en equipos de telecomunicaciones, superaron, por primera vez, en 1983 a las exportaciones. Las importaciones de acero controlan el 25% del mercado, y las pérdidas de las acererías en 1982-83 superaron los 6.000 millones de dolares. Lo mismo sucede con el textil o el calzado, en torno al 30% y temen que las importaciones alcance el 50% a finales del 86.

"Mas de 200 refinerias de petroleo han dejado de funcionar en Estados Unidos entre 1981 y 1984; la capacidad de refinado ha disminuido en 2'6 millones de barriles diarios y probablemente sea necesario cerrar otras 25 o 30 refinerias, otros dos millones de barriles diarios" (5 Dias 19-1-85). Las importaciones de gasolina pasaron del 2% en 1982, al 7% en 1983. La empresa Statoil de Noruega, compró la filial de la EXXON en Suecia por 270 millones de dolares. Controlaba el 12'5% del mercado del petroleo, y el 9% de todos los productos derivados en Suecia. La Mobil deberá cerrar su refineria de Wilhemshaven, en Alemania. Es la más moderna de este país, y costó más de 1.000 millones de marcos construirla.

Las falsas previsiones de los precios del petroleo, "pueden acabar costando a la industria petrolífera una gran parte de los 500.000 millones de dólares en inversiones relacionadas con la energía, realizadas en 1980 y 1981. Estas falsas previsiones de la industria del petroleo se han convertido en uno de los más grandes errores empresariales de la historia", según un estudio publicado en Massachusett (5 Dias, 5-12-84). Para esto compran los USA una parte de sus dólares.

"La producción mundial de máquinas-herramientas aumentó un 6'5% en 1984, y alcanzó una cifra de negocios de 20.800 millones de dólares (26.700 millones en 1980). Estados Unidos, que en 1981 ostentaba la primacía mundial con unos 5.100 millones de dólares, ocupa ahora el cuarto lugar, solo unos 2.650 millones de dólares(...). Su cuota en el mercado mundial representó el 12'7% en 1983 y el 10'8% en 1984. En cuanto a sus importaciones aumentaron un 48% y a este ritmo puede superar en breve a la Unión Soviética en este aspecto" (5 Dias, 8-3-85). Japón ocupa el primer lugar con 4.670 millones de dólares en 1984. Alemania el segundo con más de 3000 y Rusia el tercero con 3000. Todos estos datos demuestran precisamente lo contrario de lo que se dice del milagro norteamericano. Demuestran su enfermedad y su endeudamiento.

"El endeudamiento de los sectores no financieros de Estados Unidos aumentó durante 1984 un 13'6% contra el 11% en 1983 (...). La deuda de estos sectores era de 5'97 billones de dolares, 715.000 millones más que en 1983" (5 Dias, 1-3-85). ¡Si esto es salud viva la tuberculosis¡

En un estudio de "Data Resorces Inc", por encargo de grandes empresas USA, se critica severamente la desindustrialización que padece la economía americana: "Sería de un optimismo infundado creer que el sector servicios sostendrá por su cuenta nuestro progreso económico" (5 Dias, 25-2-84). La economía norteamericana parece haber entrado en una espiral, de la que no le será fácil salir a corto plazo.

Porque la agricultura no marcha mejor que la industria. Quiebran 240 explotaciones agrarias diariamente. Tienen una deuda de 200.000 millones de dólares. Las exportaciones bajaron más del 20% entre 1983-84. Las ayudas directas del gobierno "han pasado de 4000 millones de dólares en 1981 a 19.000 millones en 1983 y 22.000 millones en 1984" (5 Dias

24-1-84). A pesar de estas ayudas al llamado "granero del mundo" para otros 160.000 agricultores, cuyas deudas exceden el 70% de sus posesiones, no hay esperanzas de salvación. La CEE, Brasil, Australia, Canadá, China y Arabia Saudí son sus competidores y beneficiarios.

¿No es esta situación de bancarrota, la base de la crisis bancaria? ¿No se están adquiriendo dólares a precios elevadísimos para tapar los agujeros que abren las quiebras de las empresas americanas y los préstamos o intereses no pagados tanto en el interior como en el exterior?.

"Cinco bancos rurales han entrado en bancarrota este año, después de los 26 de 1984, de los que 22 lo hicieron en lo últimos 6 meses. 275 bancos rurales están en la lista problemática" (5 Dias 1-3-85). En marzo cerraron 69 cajas de ahorros, temporalmente, en el estado de Ohio. Sólo la intervención del gobierno les ha permitido abrir de nuevo, tenían seguros privados, pero estos no han respondido. Sus fondos sumaban 5.300 millones de dólares. Según los datos de los últimos meses, mantener a flote al Continental Illinois Bank costó 16.000 millones de dólares. Y sus activos han pasado de 40.000 millones a 29.000. Después fueron intervenidos el First Chicago y el Bank of America por la Reserva Federal. Pero todos los grandes bancos están en peligro, con la situación económica descrita más arriba, y con los préstamos al exterior. A la bancarrota de A. Latina, se unió Filipinas, que puso en grandes apuros al CitiBank.

Una idea del poder financiero de USA, la dan las siguientes cifras: "Los empréstitos de la banca USA al exterior fueron de 111.000 millones de dólares en 1982, 25.400 millones en 1983, y 300 millones en 1984" (5 Dias 27-2-85). No solo se adquiere dinero en el exterior sino que venden filiales de bancos y de empresas en el extranjero para conseguir liquidez o reducir endeudamiento. Porque si bien los bancos USA tienen prestados 350.000 millones de dólares a gobiernos y compañías extranjeras, la mayor parte de los intereses ni se están cobrando ni se cobrarán nunca, lo mismo que el préstamo. Pero la insolvencia de sus deudores y la subida del dolar frente a las monedas de sus competidores industriales o agrícolas, están erosionando la industria, la agricultura y por linea directa a las finanzas. Las condiciones para el CRACK están servidas. Solo queda la pregunta: ¿Hasta cuando podrá permitirse la economía USA pagar 6 puntos netos más de tasas de interés que sus competidores? ¿Durante cuanto tiempo podrá el dolar mantener la sobrevaloración actual?.

A la primera pregunta se debe responder, que la capacidad de endeudamiento de la economía americana es todavía grande, aunque al ritmo actual puede agotarse en cualquier momento. No se debe olvidar que los factores políticos y militares juegan un papel muy importante a la hora de ganar o de imponer la confianza a los prestamistas o a los competidores. Nadie negará que los USA siguen siendo, con mucha diferencia, la primera potencia económica, política y militar mundial.

En cuanto a la sobrevaloración del dolar, todos están interesados en ella. No sólo los especuladores, entre los que en definitiva están los gobiernos que atesoran sus divisas en dólares, sino la competencia industrial y agrícola, los paises exportadores de petroleo y gas, junto a los importadores norteamericanos ¡Todos estos perderían mucho con la devaluación del dolar! Eso sí, las barreras arancelarias serán saltadas una y otra vez por los bajos precios de las mercancías importadas:

" Los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería pesada que derrumba todas las murallas de China y hace capitular a los bárbaros más fanaticamente hostiles a los extranjeros" (Manifiesto del Partido Comunista, 1848). Este concepto del Manifiesto, se está demostrando tan válido hoy como lo fue ayer contra el feudalismo. ¿Pero cuantas industrias habrán desaparecido hasta que baje el dolar?

Hablábamos al principio del artículo de la ficticia recuperación económica americana y como reflejo de la del resto del mundo. En realidad se puede afirmar que el crecimiento económico se basa en el endeudamiento de USA en particular y de los demás paises en general. Porque también la CEE ha multiplicado su endeudamiento neto de 95.000 millones de dólares en 1980, a 227.000 millones en 1983. El Banco de Pagos Internacionales da la voz de alarma sobre la tan cacareada superación de la crisis:

"La recuperación económica mundial podría dar paso a una recesión más profunda y desestabilizadora que la actualmente en proceso de conclusión..." (5 Dias 19-6-84).

La burguesía mundial está tratando y tratará de retrasar el CRACK de la economía todo lo que pueda. Está destruyendo capitales y mercancías, pero al final estallará el CRACK, si antes no lo hace la III Guerra Mundial. (¿Y que es la guerra sino un CRACK más grande?). El que no haya estallado ya el CRACK demuestra la potencia centralizadora de las fuerzas que ganaron la II Guerra Mundial, y los recursos económicos, políticos, de corrupción, de control, de sometimiento o de disuasión, que han acumulado en los últimos

40 años, a los que ya tenían. Lo que a su vez explica el retraso de la reanudación de la lucha de clase. ¡Pero estamos seguros que llegará, cuando se reunan las energías necesarias para romper la camisa de fuerza que el capital y el oportunismo han puesto al movimiento proletario tanto en el Este como en el Oeste!.

****

LA JUSTICIA DE CLASE EN EL PROCESO DE LA COLZA

Siempre hemos dicho los marxistas que la justicia en el sistema capitalista tiene un carácter de clase. Todos los dias se demuestra esta verdad, pero en el proceso seguido contra los industriales que mezclaron el "aceite de colza" con anilinas y otros productos químicos, que han costado la vida a unas 500 personas, dejando gravemente afectadas a más de 4.000, que irán muriendo de un "estornudo" o de un "susto" poco a poco, según los certificados de defunción que la gran clase médica firmará, porque los decretos del Ministro de Sanidad les han curado por decreto. Hubo más de 20.000 afectados por el envenenamiento, pero los industriales que lo provocaron ya están todos en libertad. A esto le llamamos justicia de clase.

En cambio, Angel Mayayo, joven de la provincia de Tarragona, que descuartizó a la esposa de Enrique Salomó (uno de los principales envenenadores) le piden los mismos jueces de la burguesía 29 años de prisión. Esta medida demuestra la "ecuanimidad" de la justicia burguesa entre un justiciero solitario y decenas de empresarios y químicos.

¿Que efectos ha tenido el envenenamiento de la colza? ¿A quién ha servido en realidad? La burguesía trataba de controlar la producción y la comercialización del aceite, que en más de un 60% estaba fuera de los circuitos legales. Es decir, había un gran mercado negro. Al ser los precios del aceite, distribuido por estos circuitos paralelos, mucho más barato, y alcanzar un volumen tan grande, las subidas de precios se quedaban sin efecto y los aceites oficiales se quedaban sin vender. Después del gran escarmiento dado a la población con cientos de muertos y 20.000 afectados, acompañado de patéticas imágenes en la televisión y en la prensa, estos circuitos paralelos han desaparecido casi totalmente. Ahora el aceite está envasado y tiene una marca reconocida. Ya controlan el mercado. El aumento de precios es efectivo, ha pasado de 55-65 ptas el más barato, a 160-170 ptas en 4 años ¡Este es el resultado del envenenamiento! Y para esto es para lo que han contado los muertos y los disminuidos.

Todo lo demás, se lo dejamos a la parodia de la justicia burguesa. Está demostrado, con las autorizaciones para el consumo humano del Ministerio de Sanidad, presentadas por el abogado de los industriales en un programa de televisión, que la venta del aceite era legal. Por lo que la responsabilidad última debería recaer en el gobierno y en los ayuntamientos que las autorizaron, por desidia, por crimen o por connivencia con los industriales. Como el envenenamiento afectó solo a los obreros y a algunos campesinos pobres de Castilla, la justicia jamás la hará la burguesía contra sí misma. Y este crimen solo podrá ser añadido a la larga lista de asesinatos que la burguesía lleva cometidos y seguirá cometiendo contra la clase obrera. Solo la revolución proletaria podrá hacer justicia contra todas las atrocidades del capital. Porque el PSOE que chillaba mucho cuando estaba en la oposición, ya ha dejado en libertad a los industriales, y ha liquidado el plan especial para curar y ayudar a los afectados. El PCE, que controlaba a las Asociaciones de afectados, se sirvió de ellas, impidió que se tomaran la justicia por su mano, las redujo a la impotencia y ya las está disolviendo poco a poco ¡Nada de particular!.

¡ La justicia no es neutral, tiene un carácter de clase!

*****

La publicación del texto "EL PELIGRO OPORTUNISTA Y LA INTERNACIONAL" (ya publicado en "STATO OPERARIO" en julio de 1.925), esta ligada al tema fundamental relativo a la naturaleza y estructura del partido comunista (historicamente conocido bajo la fórmula de "centralismo orgánico").

Una gran parte de este texto fundamental gira en torno al problema de los métodos organizativos e internos de una Internacional Comunista ya en vias de stalinización. Pero naturalmente, las enseñanzas que emergen de aquella experiencia no son ocasionales: recientemente hemos tenido la ocasión de aprender directamente que cuando en el interior del partido afloran las desgracias del "filisteismo burocrático", del "ciego optimismo de oficina", del comportamiento hipócrita de curas hacia los horrores de las críticas de los sólitos "pelmazos", todo esto es un síntoma seguro de oportunismo latente, y tanto peor cuanto más la impotencia para rebatirle se empantane detrás del desden hipócrita que no admite réplicas a la burócrata virginidad de los pretendidos dirigentes "infalibles".

Recordemos del VI Ejecutivo Ampliado de la I.C., cuando, a la pregunta de Bordiga: "Si el compañero Stalin piensa que el desarrollo de la situación rusa y de los problemas internos del partido ruso esta ligado al desarrollo del movimiento proletario internacional", Stalin respondia: "Esta pregunta no me la han hecho nunca .No habia creido nunca que un comunista pudiese hacermela. Dios os perdone por haberlo hecho" (La Izquierda Comunista en el camino de la revolucion; Ed. Sociali, pag 182).

De este modo el articulo que presentamos demuestra por el contrario, con argumentaciones incontestables, como la "crítica" sea un elemento fisiológico vital en la vida de un P. Comunista sano, si ella esta dirigida a la defensa de las tesis programáticas del movimiento y a la definición y delineación cada vez mas precisa de los limites dentro de los cuales nuestra acción debe explicarse tanto hacia el exterior como hacia el interior de la organización.

Es obvio que en los momentos de dificultades del movimiento, en los momentos tristes como el actual, muchos compañeros, en perfecta buena fe,acaben por atribuir a las "criticas" y a las diatribas entre "intelectuales" las enfermedades que padece el desarrollo del Partido. Nada mas natural, entonces, que el aflorante cansancio y la tentación de bajar la guardia programatica, teórica y táctica, tomen la forma de una renuncia a la llamada "discusión" en el intento, mas o menos consciente, de resolver con la voluntad, de desistir sobre las eventuales divergencias, aquella que parece una situación hechizada por la "MANIA DE RIZAR EL RIZO Y VOLVER A ECHARSE EN CARA RECIPROCA Y PEDANTEMENTE LOS TRAPOS SUCIOS, MANIA QUE SUFRIRAN LOS DIRIGENTES DEL MOVIMIENTO PROLETARIO" ("Bisancio Socialista?"), Bataglia Comunista, nº2,1951).

"HE ENTENDIDO, DICE EL OBRERO, QUE TAMBIEN EN EL PARTIDO COMUNISTA SE REDUCE TODO A LAS DISENSIONES ENTRE LOS LIDERES, LOS QUE SON CAPACES DE ROMPER EL PARTIDO CON TAL DE PREVALECER SOBRE SUS RIVALES" (Carta de la Izquierda sobre la Iniciativa del Comite de Entendimiento, UNITA del 2.7.1925).

Muy al contrario, "LA PEOR TENDENCIA" ha sido siempre para nosotros "LA ENMASCARADA DE ANTITENDENCISMO"(Idem). De hecho " LA DERROTA SE HA PERFILADO HORRORIZANTE CADA VEZ QUE SE HA DADO RIENDA SUELTA EN LUGARES COMUNES A LOS INSINUADORES QUE DETESTAN EL SECTARISMO" (Bisancio.. ob. cit.).

Por lo demas: ¿Qué es la vida interna del P. Comunista, si no el continuo trabajo por mantener -a traves del estudio, la precisación, el "esculpimiento" cada vez mayor de las tesis clásicas-, la integridad del 'hilo del tiempo'? ¿Sería jamás posible este trabajo sin el continuo esfuerzo para purgar el organismo partítico de las impurezas y toxinas que el ambiente externo introduce continuamente? "UNA FEROZ AUTOCRITICA -afirma el texto que publicamos- HA DISTINGUIDO A TODOS LOS PARTIDOS QUE ATRAVIESAN EL VERDADERO PERIODO DE FECUNDIDAD REVOLUCIONARIA Y EXPANSION DE POTENCIA".

Jamas los marxistas han hablado o pensado de manera distinta: EL MOVIMIENTO OBRERO SE BASA SOBRE UNA DURISIMA CRITICA DE LA SOCIEDAD EXISTENTE, LA CRITICA ES SU ELEMENTO VITAL. ¿COMO PUEDE EL MISMO SUBSTRAERSE A LA CRITICA,QUERER IMPEDIR LA DISCUSION?" (carta de F.Engels a Gerson Trier,del 18.12.1889 el subr. es nuestro).

Excepcionalmente importante, a este respecto, es la obra de Lenin para la formación del Partido bolchevique, obra que aparece diametralmente opuesta a la presentación que le han hecho los "leninistas", los que, precisamente como se recuerda en "EL PELIGRO OPORTUNISTA Y LA INTERNACIONAL", por un lado aman representar al gran revolucionario ruso como maestro de ecléctica elasticidad, por el otro se cubren detras de un centralismo burocratico que pretendiendo ser "bolchevique" y de "acero", es al contrario solo un rechazo "DE AMPLIAR LA DISCUSION UN POCO MAS ALLA DE LA TEDIOSA REPETICION VACIA DE LAS FORMULILLAS SOBRE LA UNIDAD Y CONTRA LA DIVISION, RECHAZANDO

DE PLANTEAR HISTORICAMENTE EL PROBLEMA DEL PROCESO QUE NOS CONDUCE DE LOS VIEJOS SISTEMAS SOCIALDEMOCRATICOSA LA EFECTIVA UNIDAD Y CENTRALIZACION COMUNISTA" (Carta de la Izquierda ob. citada).

Por un lado, la obra de Lenin se caracteriza por la absoluta intransigencia: "DESDE SU INICIO ISKRA HA ACTUADO EN EL MODO MAS INDIFERENTE (...)¿YA EN SU DECLARACION REDACIONAL ISKRA NO HA DICHO QUIZAS NO QUERER NINGUNA UNIFICACION ORGANIZATIVA ANTES DE UNA CLARIFICACION IDEOLOGICA?" (V.I. Lenin, Discurso del 21 de Sept. en el Congreso de Unificacion de las organizaciones del POSDR en el extranjero O.C. tomo V pag.225)

Por otra parte, el centralismo leninistano tiene absolutamente nada en comun con aquel puramente disciplinario y burocratico de los estalinistas y con el desprecio por las "criticas" "SI LOS CENTROS, A JUICIO DE ESTOS O AQUELLOS COMPAÑEROS, COMETEN ESTOS O AQUELLOS ERRORES, ES DEBER DE TODOS LOS INSCRITOS DENUNCIAR ESTOS ERRORES ANTE TODOS LOS COMPAÑEROS E INDICARLOS ANTE TODO A LOS MISMOS CENTROS. EL CC Y LA REDACCION DEL ORGANO CENTRAL TIENEN IGUALMENTE LA OBLIGACION, EN NOMBRE DE LOS DEBERES DEL PARTIDO, DE EXAMINAR TODAS ESTAS INDICACIONES CON TODO ESCRUPULO, SIN CONSIDERAR QUIEN SEA LA PERSONA QUE LAS HA HECHO LLEGAR" (V.I. Lenin, Proyecto de Llamamiento del CC y de la redaccion del organo central a los miembros de la oposicion (variante); O.Comp., tomo VII pag.74)

Para Lenin como para la Izquierda, en suma,. la verdadera unidad del Partido "NO PASA A TRAVES DE LOS ACUERDOS PREMATUROS (...) SINO A TRAVES DE LA PLENA Y REAL CLARIFICACION DE LAS TENDENCIAS TACTICAS Y ORGANIZATIVAS" (Lenin, Rabiosa Impotencia, O.C. tomo, IX pag.153)

. "EL PRIMER MEDIO" para alcanzar esta unidad debe ser por tanto y necesariamente "LA COMPLETA CLARIDAD Y FRANQUEZA EN LAS RELACIONES DE PARTIDO, EN MEDIO DEL FANGO Y DE LA NIEBLA NO SE PUEDE YA ENCONTRAR LA VIA JUSTA. CADA CORRIENTE DEL PARTIDO, CADA GRUPO DEBE DECIR ABIERTAMENTE Y CLARAMENTE QUE PIENSA DE LA ACTUAL SITUACION Y QUE SOLUCION AUSPICIA (Lenin, Al Partido, O.C. VII Tomo, pag.494).

Presentamos pues, sin temores, la siguiente tesis:trabajar por el partido "compacto y potente" de mañana; aplicar el bisturí de la critica a toda incertidumbre, a toda ambiguedad,a toda suficiente complacencia de sí mismo; estar disponible para la reciproca correccion de las imperfecciones y al reciproco enderezamiento de latentes desviaciones: he aqui elementos de nuestro trabajo de siempre que no pueden ni deben estar separados (nota 1)

Nota 1: "El peligro oportunista y la Internacional" presenta otros muchos motivos de gran interes: Desde la cuestion del "Frente unico" a la "Bolchevizacion", desde aquella de "Leninismo" a aquella de la "tactica". Todas cuestiones de importancia no solo historicas y generales, sino incluso actual y especifica por las enesimas desviaciones que vuelven a aparecer en nuestro seno.

Para estos aspectos dirigiros a la premisa explicativa contenida en el nº 11/1958 de "Il Programma Comunista", entonces nuestro organo de Partido, que publicamos tambien como introduccion al texto de 1925.

EL PELIGRO OPORTUNISTA Y LA INTERNACIONAL

PREMISA EXPLICATIVA DE 1958:

El articulo que sigue apareció en Julio de 1925 (en el periodico)Stato Operaio, en la discusion que precedia al III Congreso del Partido Comunista de Italia de Enero de 1926 en Lyon.

Desde 1923, la dirección del Partido, por decisión de la Internacional había pasado a la corriente de centro, aunnque la mayoria, como se demostro en la Conferencia del Partido de 1924, estuviese con gran preponderancia sobre las directrices de la Izquierda, que habia guiado el Partido desde su constitucion en Livorno en 1921.

La Izquierda se oponía a la directriz táctica y política de la Internacional Comunista, y este escrito confirma que se trataba de una lucha contra el resurgir del peligro revisionista; o sea, del mismo que habia infectado a la II Internacional.

Hoy es fácil ver como las previsiones de entonces, en el partido italiano, se hayan verificado con gravedad mucho mayor de la temida, y esto a traves de la victoria del centro, sometido a los estalinistas de Rusia y la sofocación de la voz de la Izquierda, acontecida con despreciables arbitrariedades en el Congreso de Lyon, una vez más contra la linea prevaleciente entre las filas del partido italiano.

No queremos rellenar el escrito de entonces con notas que fragmentarían la comprensión, pero dado que será probablemente leido por jóvenes que no han vivido aquel periodo y no pueden conocer toda la historia, nos limitamos como premisa a la republicación después de 32 años a algunas indicaciones explicativas, muy sóbrias.

Las discusiones entre la Izquierda italiana y la Internacional Comunista, de las que esperamos dentro de poco publicar la documentacion original, se desarrollaron en el II, III, IV y V Congresos en Moscú y en el "Plenum" del Ejecutivo. El último congreso habia tenido lugar en 1924, y la mayoría habia admitido,

entre las acciones tácticas que los comunistas debian adoptar, las del "frente unico" y del "gobierno obrero". En 1925 estaba en pleno apogeo la lucha contra la oposición de Trotsky, que como la nuestra, y mejor después que la nuestra, denunciaba el peligro de degeneración dentro del mismo partido ruso; y se puso al orden del dia otra cuestión, la de la "bolchevización" que afectaba a la vida interna del partido cuanto a la organizacion de base y cuanto a la discusión de las directrices politicas de la central dirigente.

Diremos unas breves palabras sobre el contenido de estas cuestiones y sobre el contenido de la situación propiamente intaliana, en la que desde 1922 estaba en el poder el fascismo habiendo aplastado la oposición de partidos burgueses y socialdemocráticos, tratandose pues de resolver el problema de las relaciones del partido comunista con tales partidos. En la época de las luchas que siguieron al asesinato del diputado Matteotti, la oposición habia abandonado el Parlamento formando un antiparlamento, en el llamado Aventino. Los comunistas italianos dirigidos por los centristas habian seguido a ese movimiento de estilo liberal-democrático, pero después, estigmatizados por la Izquierda y por todo el Partido habian abandonado el Aventino, haciendo que volvieran a entrar en el Parlamento los diputados comunistas, que los fascistas expulsaron con la violencia.

Frente único. Los partidos de la III Int. surgieron de excisiones de los viejos partidos socialistas que habian traicionado a la clase obrera. En los primeros años de la postguerra parecía que el conjunto de las masas siguiesen a la Internacional de Moscú, pero las derrotas revolucionarias en muchos paises hicieron, es verdad, que una parte de los trabajadores permaneciesen bajo la influencia oportunista. La Izquierda se opuso a la propuesta de invitar a una acción común a aquellos partidos, con el fin ilusorio de separar de ellos a las masas y sostuvo que se debiese actuar sobre éstas con una clara denuncia de traidores contra los socialdemocratas, que no tenía necesidad de otras pruebas.

Como es recordado en el artículo, el "frente unico" generó el "gobierno obrero". Este salto a la escena cuando la situación menos favorable excluyó la posibilidad de que los partidos comunistas pudiesen conquistar el poder, o sea, poner en practica la dictadura proletaria, y se pretendió que convenía favorcer la formación (con base parlamentaria, dijeran lo que dijeran Zinoviev y los centristas) de un gobierno de bloque de socialistas y comunistas, considerándolo un puente de pasage útil, lo que fué contestado por la Izquierda fieramente.

La "bolchevización", es la organización del partido no más por secciones territoriales. sino sobre la base de las "celulas de empresa" para acallar las oposiciones a estas tácticas dudosas y en Rusia a la vía de renuncia al contenido clasista e internacionalista de la revolución de Octubre.

En la célula el comunista encuentra solo y siempre compañeros con los que tiene en comun solo el interes particularista de categoría y de empresa, horizonte cerrado del que destierra toda visión de clase y de lucha revolucionaria. La política deviene asi monopolio del aparato y la vida del partido permanece anquilosada.

La posición de la Izquierda es la de que el partido constituye elemento motor y activo, no pasivo, en la clase y en sus organismos económico-sindicales o de empresa, como en el Estado revolucionario, porque solo en el partido se superan los particularismos de lugar y de tiempo, en cuya práctica está la virulencia del mal oportunista. Los hechos han justificado hoy esta visión dialectica de la función del partido, que esta por encima de la protesta "trotskista"de la violada democracia y que reivindica la preeminencia del partido y la organica centralidad de su organización y acción, como su gestión de la dictadura revolucionaria.

Precisamente en Italia las tres formas de desviaciones antedichas generaron anticipadamente la corrupción de los principios.Las posiciones del centro se orientaban hacia el bloqueo burgués que después consumaron en los comites de liberación nacional, de los que los Comités Obreros y Campesinos de 1925 eran su taparabos.

El oportunismo de la fase estalinista no quiere proclamar mas, que la guerra se destruye solo con la revolucion, que la dictadura burguesa no tiene mas alternativa que la dictadura comunista. El deja a un lado revolucion y comunismo y se vende a quien se conforma con una democracia y con una paz capitalistas.

La Izquierda comunista, que entonces pareció batida para todos, treinta años antes de este articulo ya lo habia avergonzado.

** ** **

En el III Congreso de Moscú en 1921 en la delegación (italiana) estaban Terracini y Grieco, entonces férvidos partidarios de la Izquierda, que defendieron de modo verdaderamente pueril la 'acción directa abierta y frontal' ganándose la reprimenda mas que justa de Lenin, y rindiendo un flaco servicio a la causa de la Izquierda. En el momento de esta polemica ya se habian cambiado de chaqueta, y es a esto a lo que el texto alude.

Creemos en la posibilidad de que la Internacional caiga en el oportunismo. Velemos para no traducir posibilidad en certeza, o incluso en probabilidad mayor o menor. Consideramos

absurdo suponer que 'cualquier' Internacional, incluso constituida según nuestras 'recetas', objeto de tanta ironía, pueda por virtud misteriosa, por garantías fijadas a PRIORI, formarse un seguro especial contra el peligro de desviaciones oportunistas. No pueden bastar los precedentes historicos mas gloriosos y brillantes para garantizar un movimiento, aun y sobretodo un movimiento de vanguardia revolucionaria, contra la eventualidad de un revisionismo interno. Las garantias contra el oportunismo, no pueden consistir en el pasado sino que deben estar presentes y actuales en todo momento. No vemos pués graves inconvenientes en una exagerada preocupación hacia el peligro oportunista. El criticismo y el alarmismo realizados como deporte son ciertamente deplorabilísimos; pero dado incluso que, ellos sean, tambien el preciso reflejo de 'algo que no marcha bien' y la intuición de desviaciones graves que se preparan, puro producto de elucubraciones de militantes, es cierto que no tendrán el modo de debilitar minimamente al movimiento y serán fácilmente superadas. Mientras el peligro es grandísimo si, por el contrario, como más bién ha sucedido tantas veces, la enfermedad oportunista descolla antes de que se haya osado, desde cualquier parte, dar vigorosamente la alarma. La crítica sin error no daña ni siquiera la milésima parte de cuanto daña el error sin crítica.

Nos parece que la actitud y la mentalidad con la que se acogen las objeciones de la Izquierda italiana a las directrices adoptadas por los dirigentes de la Internacional, revelen una contradicción extrañísima con la negación de la presencia de un peligro oportunista, que nos debe preocupar.

Se polemiza de este modo: la Izquierda dice que la Internacional se equivoca. La Internacional no puede equivocarse; por tanto la Izquierda no tiene razón.

De buenos marxistas, no filisteos, no boncificados o que se boncifican, la cuestión se plantearia asi:la Izquierda dice que la Internacional se equivoca.

Por las razones a, b, c,inherentes al problema en discusión, demostramos que la Izquierda misma por el contrario está en un error. Esto prueba que una vez más la Internacional no ha cometido errores, y está sobre el buen camino.

Por el contrario ninguno de los pretendidos defensores a capa y espada de la Internacional, que sistemáticamente confunden a esta con un comite dirigente, quiere realizar el esfuerzo de dar a esta aportacion positiva y activa a la elaboración de las directrices de las que defiende su justeza. En lugar de defender a la Internacional, los pretendidos ortodoxos se hacen defender por la misma y la cargan con todo el peso de las propias responsabilidades, de los propios errores, la ponen en peligro y la 'comprometen' sin dudar cada vez que se hallan en dificultades. Esto es internacionalismo a la inversa. Este método esta díafanamente justificado por la mayor facilidad y comodidad que presenta, a los efectos del éxito inmediato, la utilización de las simpatías por algunos entes y nombres, empleado de un modo exento de toda vitalidad, de una verdadera y generosa solidaridad que quiera dar, y no recibir, aumentar y no consumir la potencia de lo que dice defender.

Y asi sentimos a cada momento como lanzan sobre nosotros a la Internacional, la revolución rusa, el leninismo, el bolchevismo, por parte de muchos que no tienen, con este conjunto de fuerzas historicas, otra relación que la de remolcarse a su motor,para no ofrecer la imagen de parasitismo.

UN SISTEMA INCOMPATIBLE CON EL METODO REVOLUCIONARIO

No hacemos de este sistema una crítica 'moral'. Indicamos solamente que nos parece incompatible con un método revolucionario. Y en efecto, si es verdad que existe un cierto extracto de compañeros y seguidores sólidamente adquiridos a los que un modo similar de razonar les 'corta la respiración' -aun empujándoles, cada vez que es empleado, un pequeño paso más al excepticismo de mañana-, mas allá de estos elementos ya nuestros, se trata por el contrario de atraer, convencer, movilizar a aquellos para los cuales no representa ninguna autoridad el recurso a nuestros textos y a nuestras deliberaciones y tradiciones internas, sino que nos miran con desconfianza y que con argumentos y medios positivos debemos hacer pasar de la desconfianza a la confianza. Esta es la tarea fundamental de un partido revolucionario, y mas aún para aquellos que oigo gritar que quieren 'conquistar las masas'. Entonces, el mismo modo con el que los elementos del actual estado mayor internacional y nacional quieren desembarazarse sin más de nuestras opiniones, nos conduce a dudar de su capacidad para difundir fuera del partido el programa y las directrices comunistas. Un movimiento revolucionario debe día a día desplazar de su opinión a masas estancadas, y por este motivo debe cotidianamente, por asi decir, sacar a la calle sus tesis, para demostrar la verdad.

Sólo un partido conservador puede hacer lo contrario y vivir celosamente de su patrimonio de principios, en el sentido de espectador, pero al mismo tiempo considerarse esonerado de discutirlos en conffrontación con quien sea. Los ejemplos históricos son tan evidentes como para no dejar de citarlos: una feroz autocrítica ha distinguido a todos los partidos que atraviesan el verdadero periodo de fecundidad revolucionaria y expansión de potencia.

Esto es pues verdad sobretodo para el marxismo

revolucionario que rechaza toda metafísica y a todo apriorismo, para basar la verdad de sus principios en la dialéctica de una verdadera demostración permanente a traves de la historia y la acción.

Cuando luego se jacta de leninismo, como de un sistema del que nosotros seriamos por definicion los adversarios y se quiere ahogarnos bajo la indiscutibilidad de los nombres de este sistema, la contradicción llega a ser aun mas escandalosa. En realidad aquello que alarma más en el leninismo de algunos es la tendencia a la mutabilidad, a las audaces evoluciones, la facilidad para decir: 'es lícito dudar siempre de todo aquello que ayer dimos por cierto'. En este debate somos nosotros los llamados dogmáticos, nosotros que pedimos una -racional y dialéctica- custodia de ciertos puntos fijos en el método, se nos responde por el contrario desde hace años, siguiendo muy a lo lejos cuanto en efecto era propio de la mentalidad de Lenin (pero con muy distintas garantias contra toda mutación que empeore) o sea el precepto: mañana por la mañana nada está exluido que pueda ser justo decir o hacer. Pues bién, precisamente aquellos que se reclaman a Lenin y que le han querido fabricar un sistema postumo propio, quieren este sistema póstumo en dogma intangible e inmutable. En realidad éstos continuan con el método de improvisar y zigzaguear, pero sólo quieren asegurarse contra toda objeción y crítica, monopolizando el derecho de decir que actuan asi, por que son seguidores fieles del pensamiento del leninismo autentico, bajo cuya bandera quien sabe lo que deberemos ver transitar. Su rigidez en el 'sistema' leninista es un articulo de uso interno. Lenin se liberaba de sus contradictores con un método opuesto, hecho de realidades y no de autoridad, de vida vivida y no de reclamos a ningún evangelio. El compañero Perrone plantéa la cuestión en modo simple y claro cuando dice que todo cuanto los dirigentes de la Internacional dicen y hacen, es materia de la que reivindicamos el derecho a discutir, y discutir significa poder dudar de que se haya dicho y hecho mal, independientemente de toda prerrogativa atribuida a grupos, hombres y partidos. ¿ Se trata de repetir la santa apologia de la libertad de pensamiento y de critica como derecho del individuo? Ciertamente no, se trata de establecer el modo fisiológico de funcionar y trabajar de un partido revolucionario, que debe conquistar y no custodiar conquistas del pasado, invadir el territorio del adversario y no cerrar los propios con trincheras y cordones sanitarios.

En la mentalidad que se va abriendo camino entre los alementos dirigentes de nuestro movimiento, nosotros comenzamos a ver el verdadero peligro de derrotismo y del pesimismo latentes. En lugar de mover virilmente la acción comunista contra las dificultades que la circundan en este periodo, de discutir abiertamente los multiformes peligros y de reconstituir frente a ellos las RAZONES vitales de nuestra doctrina y de nuestro metodo, ellos se quieren refugirar en un sistema intangible. Su gran satisfaccion es la de consolidarse, apoyándose ampliamente en 'ha hablado mal de Garibaldi'; con indagaciones sobre las supuestas ideas e intenciones íntimas no manifestadas todavía, que fulano y zutano han contravenido al recetario escrito en su agenda, para gritar después: estan contra la Internacional, contra el leninismo. Un gracioso ejemplo está en el modo con que se ha fabricado un artículo dialogo sobre cuanto yo habría dicho en una reunión de partido, referido y autocomillado por el escritor como mejor le convenía. Pero digamos tambien esto; lo extraño es que el punto de partida se transforma en el punto de llegada: ¡Si yo estoy tambien contra el leninismo, como es que bajo a defender el leninismo! Por el contrario para los contradictores todo ha acabado: han rizado una vez más las grandes alas del nombre de Lenin para refugiarse bajo su pobreza y estan contentos. ¿Que deberiamos decir yá si un metodo tal se generalizase?.

Deberiamos decir esto, que entre tanto charlatanear de estrategía y de maniobra y de conquista de las masas, en realidad no palpamos la fuerza para ampliar nuestra influencia y que reducimos nuestro objetivo a mantener unidos a los seguidores ya conquistados, no vacilando en desmembrar el movimiento donde surgen iniciativas de discusión y de crítica.

Este seria el verdadero, el peor liquidacionismo del partido y de la Internacional, acompañado de todos los fenómenos caracteristicos y bien conocidos del filisteismo burocrático. El síntoma de esto es el ciego optimismo de oficina: todo marcha bien y quien se permite dudar no es más que un saboteador que debe ser expulsado lo antes posible. Nosotros nos oponemos a esta rutina, precisamente porque, confiados en la causa comunista y en la Internacional, negamos que ésta deba reducirse a consumir vulgarmente 'su patrimonio' de potencia y de influencia política.

A cuanto hemos dicho se puede hacer una objecion de carácter organizativo: esta bien que discutiendo con los adversarios o los no convencidos todavía por nuestra fe política, debemos como base de discusion poner todo nuestro bagage de ideas sobre la mesa anatomica de la duda, pero si quisiesemos hacer esto en todo el trabajo interno de partido se iría al diablo su solidez organizativa y disciplinaria. La objeción no tiene ninguna consistencia. Ante todo, nosotros no decimos que siempre y en todas partes se deban hacer

discusiones como la actual precongresual. Es admisibilísimo que en un partido como el nuestro durante periodos más o menos amplios, sea suspendida toda facultad de crítica y además siempre es necesaria la disciplina ejecutiva en la acción. Pero si la discusión se hace tan frecuentemente como se hace en todas las secciones de la Internacional, y mucho mas frecuente que en nuestro partido como todos saben, nosotros sostenemos que para que sea útil y no envenene el ambiente debe desarrollarse con el criterio por nosotros defendido. Y finalmente no se puede hacer, como aquellos que quieren las bases organizativas del partido tan amplias, una distinción rígida del trabajo de propaganda entre los compañeros y entre las masas: es una idiotez habituar al compañero que queremos mandar a la fábrica o a otro lugar a convencer a los obreros de otros partidos o sin partido, a liquidar todas las discusiones que se deben aprender a traves del trabajo politico interno de partido, con un 'asi lo ha dicho nuestro ejecutivo' o 'asi esta escrito en el programa de mi partido'. Toda propaganda y agitación serian frustradas con una educacion similar de nuestros compañeros.

LA 'BOLCHEVIZACION'

Ha despertado un enorme ruido nuestra toma de posición contra la "bolchevizacion" y contra las celulas. Podemos considerar fracasado bajo las precisas respuestas de nuestros compañeros de la Izquierda el intento inflatorio de atribuirnos escandalosas opiniones sobre la cuestión de la naturaleza del partido y de la función de los intelectuales. Aunque acerca de las celulas la cosa ha sido precisada; nuestra posición se puede esquematizar asi. El tipo de organizacion del partido no puede por si mismo asegurarle el caracter político o garantizarle contra las degeneraciones oportunistas. Por tanto no es exacto decir que la base territorial define al partido socialdemocrata y que la base de fábrica es la comunista. La base de las celulas de fabrica, útil en Rusia en el periodo zarista y no abandonada después, no la encontramos oportuna en los paises de capitalismo avanzado con régimen politico democratico-burgués (el viejo y repescado estudio mio, no se por quien, sobre las fuerzas sociales y políticas en Italia, significa el porque para nosotros el fascismo no se exceptua del regimen democratico burgués) diversas son las celulas de fabrica de las que hablan las tesis del II Congreso, de las que hablan los documentos de la fracción Comunista antes de Livorno, redactados por los ordinovistas y por nosotros concordemente, de los que sólo se hablo en las polemicas contra la táctica sindical del maximalismo, que fueron realizadas por todo nuestro partido en el primer periodo que respondieron optimamente y se les atribuye incluso hoy

lo que tienen de bueno las famosas celulas donde existen. Los más modestos militantes del partido han visto el truco intentado a proposito por nuestros contradictores.

Nosotros no estamos contra las celulas, ni siquiera como grupos de inscritos al Partido en las fábricas con funciones dadas; solo pedimos que no se suprima la red territorial y que se la considere como red fundamental para la actividad política del partido, como encuadramiento organizativo e instrumento de maniobra en los movimientos proletarios, junto a los de fábrica, sindicales, corporativos ,etc.

Pero vayamos un poco mas alla en este caso de la bolchevización y precisemos nuestra desconfianza abierta hacia ella. En cuanto se concreta en la organización por celulas, sobre la que esta omnipotente la red de funcionarios, seleccionados con el criterio de la obediencia ciega a un recetario que querría ser el leninismo; en un método táctico y de trabajo politico que se burla de realizar el máximo de analogía ejecutiva con las disposiciones mas inexperadas, y en un planteamiento historico de la accion comunista mundial, en la que la última palabra deba hallarse siempre en los precedentes del partido ruso. Interpretados por un grupo privilegiado de compañeros; nosotros consideramos que ella no alcanzará sus mismos objetivos y debilitará al movimiento, y la juzgamos como una reacción desacertada para el éxito poco favorable de muchos experimentos tácticos del método dominante, contra nuestras críticas en la Internacional. Antes que con remedios mas decididos, nos parece que se quiere reparar con esta bolchevización, que sin ser un reforzamiento seguirá siendo una especie de cristalización y de "inmovilización", del movimiento revolucionario comunista y de sus espontaneas iniciativas y energías. El proceso esta invertido, la "síntesis"(¡A las armas!) precede a sus elementos, la pirámide en lugar de erigirse segura sobre la base se da la vuelta y su equilibrio inestabilísimo se apoya sobre su vértice.

El contacto con las masas y el lanzamiento intensivo de las consignas, asegurado por el nuevo sistema solo son frases, a las que mas que una disertacion puede responder la experiencia de los compañeros en la periferia. La mayor parte de las veces el partido gira en torno a la propia cola sin poner nada en practica; todo esto pasa como un exito desde el punto de vista de oficina y basta. Por ejemplo, nosotros no estamos contra la constitucion de los comites obreros y Campesinos, si ellos no son un bloque de partidos ni pretenden ser los xsoviets, sino que sean una iniciativa del frente unico de la clase obrera hecha desde abajo y sobre la base de organismos economicos y "naturales" del proletariado. Estamos por el contrario contra su constitucion, acompañada de un abuso increible de literatura en vacio en torno a ellos, si es una maniobra entre partidos politicos.

Todo cuanto precede puede ser considerado muy generico. Llendo a lo concreto intentaremos dar una versión autentica del alcance de nuestro desacuerdo con la Internacional. Nosotros no tenemos ningún desacuerdo con el programa de la Internacional, entendido no sólo en el sentido histórico y teórico, sino incluso como documento preciso elaborado por Bujarin y aprobado por el V Congreso. De tal documento ponderoso habriamos querido ver eliminados sólo dos o tres renglones sobre la cuestión de las maniobras tácticas contingentes, solo porque nos parecia algo a liquidar 'en otro lugar'.

Se nos dice que el cuerpo de doctrina de la Intern. sería el 'leninismo' y que éste es un sistema del que nosotros nos desviamos fundamentalmente.

Graciosa ante todo la admisión ordinovista de que el leninismo es una completa concepción del mundo y no sólo del proceso de la revolución proletaria. Muy bien ¿Pero como conciliar con esto la adhesión del lider ordinovista a la filosofia idealista, a la concepción del mundo propia no de Marx o de Lenin sino de los neohegelianos y de Benedetto Croce? ¿Que sea verdad que los desacuerdos con la Int. sean culpables solo cuando se proclaman lealmente, y tolerables cuando se mantienen encubiertos? A nosotros nos parece que precisamente de los desacuerdos conscientemente encubiertos, pero no liquidados con el jactado 'reconciliamiento del error', surga el peligro, la incubación propia y verdadera del oportunismo de mañana. Lenin ha escrito obras fundamentales contra el pretendido comunismo con base idealista, de la boca del mismo Zinoviev han salido recientes excomuniones contra tentativas modernas del género, señaladas como seguro indicio de peligro oportunista (según Zinoviev el oportunismo es siempre posible y cuando se dé, el vendra conmigo a la ... fracción de Izquierda: es polemica: pero polemica un poquito más ... bolchevique) Pero el ordinovismo continúa impertérrito en adoptar a Croce, en constituir una verdadera 'escuela (atentos) napolitana'. En materia filosofica y en defender el lininismo como sistema y concepción del mundo! Y decir que uno de nuestros contradictores paso decidido al ordinovismo al mismo tiempo que, como nos dijo, se 'adheria a Croce'. Punto de llegada B.Croce, punto de partida Audria, gran centro del Valle de Aosta: ¿Se puede estar mas cualificados para tronar contra el comunismo a la napolitana? ¿Que nosotros demostraremos ser el comunismo a la antinapolitana, como el comunismo de Lenin era el comunismo a la antirusa?.

En la base de nuestro movimiento esta un sistema teorico que es una completa concepción del mundo: se trata del marxismo, del materialismo histórico, que en Lenin tuvo el más poderoso de los defensores. No es necesario, y aun menos le pareceria necesario a Lenin, llamarlo leninismo. ¿Pero cuales fueron las relaciones de Lenin

con aquel sistema? Si el hubiese sido un revisionista, se explicaria el termino de leninismo, pero el luchó fieramente contra los revisionistas de las diversas escuelas, impidiéndoles con golpes formidables el derecho de usar el nombre y la tradición marxista. Defendió su ortodoxia con argumentos de la historia viva y conjuntamente con un poderoso comentario de la obra de los maestros empujada hasta la minucia, penetrando en lo más íntimo de cada matiz, hasta de las últimas lineas de los textos, el contenido de la confirmación aportado por la historia a la visión precedente.

EL LLAMADO "LENINISMO"

En mi conferencia sobre Lenin (por otra parte no publicada en Rusia, donde parece que se considera a Lenin no lo bastante grande como para impedir una revisión preventiva de aquello que no sea un "reclamo") he precisado el juicio sobre su obra. Antetodo el se presenta como el "restaurador del marxismo" en el campo de la teoria y del programa politico, osea, de la concepción del proceso emancipador del proletariado. Por tanto como el reorganizador del movimiento internacional porletario, sobre bases revolucionarias y el realizador grandioso de la primera gran victoria revolucionaria en Rusia, en cuya acción se verifica un encuadramiento completo de las concepciones del marxismo por él restauradas.

Tenemos después en Lenin al completador de partes importantisimas del marxismo. Su interpretación de la fase imperialista del capitalismo, su formulación de la cuestión agraria y nacional, por nosotros aceptadas (y, si se quiere precisión, en la letra del programa -Bujarin como he dicho ya- son contribuciones fundamentales al desarrollo del método y del sistema marxista, que el mantiene firme uniendole paso a paso a las explicitas declaraciones de Marx y de Engels en materia, verificadas e integradas por la suma de los acontecimientos posteriores. Quien cree necesario llamar no más marxismo, sino leninismo la crítica, por ejemplo de las mas recientes fases del capitalismo, deja entender que Lenin haya modificado en ella algunas tesis historicas y economicas de Marx, y no puede llamar revisionista a Grazia Dei cuando este por los caracteres de la nueva fase pretende deducir un desmentido a teorias economicas fundamentales contenidas en el CAPITAL. Nosotros no vemos pues la necesidad de cambiar el nombre de nuestro sistema doctrinal y político de marxismo en leninismo, pero no haremos ciertamente una cuestión de palabras, y establecida la identidad entre ellas -sobre la fe del mismo Lenin y no de otro- podemos usarlas indiferentemente.

Si por leninismo se entiende admitir por verdadero todo aquello que plazca afirmar a aquellos que se proclaman los verdaderos

y los mayores leninistas, entonces no nos quedaría mas que sonreir. Nos reservamos el derecho de considerar y probar que muchas opiniones de los leninistas etiquetados son más que nada antileninistas y antimarxistas.

Si por leninismo se entiende jurar sobre cada y cualquier afirmación de Lenin durante su vida, entonces ni siquiera podemos estar de acuerdo. En muchos casos nos mostrariais textos literales de Lenin y nosotros tranquilamente enunciariamos opiniones distintas. Esto lo he reivindicado solamente para responder a la idiota afirmación de que nosotros los de la Izquierda habriamos esperado a la muerte de Lenin para abrir la ofensiva crítica contra la Internacional. Hemos discutido y criticado a Lenin cuando vivía y hablaba, y de muchas de sus contradeducciones, en efecto, no estamos todavia convencidos. Pero esto no nos quita el derecho de decir que aun con estos desacuerdos leales, consideremos leja. o del pensamiento de Lenin y de su método, muchas iniciativas y directrices de la Internacional después de su muerte, y sobre todo afirmamos el derecho de rechazar que se digan leninistas la mayor parte de las elucubraciones de nuestro centrismo ordinovista. Lenin aceptò las tesis del "Ordine Nuovo" de 1920 en cuanto en la substancia contenian la crítica comun al maximalismo oportunista y fueron adoptadas por la sección de Turin con mayoria compuesta de abstencionistas y fué solo a fuerza de nuestros empujones como los ordinovistas comprendieron las tesis leninistas de la excisión del partido italiano de los reformistas: hasta despues de Bologna (Octubre de 1919) el ordinovismo ensalzaba la unidad del partido socialista con "Bordiga y Turati". No, nosotros rechazamos acciones comunes a las que todo sacrificamos, pero los centristas actuales en Bologna (Octubre de 1919) rechazaron nuestra concesión de abandonar la prejudicial abstencionista a condición de que ellos planteasen la cuestion de la expulsión del partido, de los reformistas. Lenin reconocio -aun condenando nuestro abstencionismo- en las tesis de los ordinovistas, lo que nosotros les habiamos obligado a aprender, y que, aunque sea con mucho retraso, habian repetido.

Aclarado que el ordinovismo es un sistema no marxista ni leninista y que contiene no pocos peligros de desviaciones de las directrices del partido, permanecemos con el argumento de los desacuerdos efectivos entre nosotros y Lenin.

Su posición táctica esclarecida en el libro sobre la enfermedad infantil del comunismo, es substancialmente compartida por nosotros.

Nosotros no fuimos nunca blanquistas ni putchistas o seguidores de actitudes estéticas para resolver los problemas de acción marxistas Esto esta dicho claramente en los articulos de 1922. En la actitud de nuestra delegación en el III Congreso existio en parte una desentonación debida a la gran facilidad de improvisación de uno de los actuales centristas, que hará bien asumiendo finalmente la responsabilidad. En las tesis de Roma no hay traza de la teoría de la ofensiva sobre la que se batallo en el III Congreso siendo combatida por Lenin a cepillazos. Cepillazos de Lenin también los he recibido yo en verdad, y no me han convertido.

Nosotros consideramos el método táctico de Lenin como no completamente exacto en cuanto no contiene las garantías contra las posibilidades de aplicación que, siendo superficialmente fieles, pierden la profunda finalidad revolucionaria que siempre animó cuanto Lenin defendió e hizo. Consideramos como demasiado universales ciertas extensiones de experiencias tácticas rusas, a situaciones que contienen dificultades que en aquellas no existían, como el régimen democrático y el amplio envenenamiento democrático del proletariado. En la Conferencia dije que Lenin no nos dejaba resuelto y consolidado el problema de la táctica en modo igual al de la doctrina: tal problema está todavía abierto, lo que quiere decir que pasará a través de ulteriores experiencias y errores. Sin embargo nosotros afirmamos que la solución táctica de Lenin como él la observaba siempre, aun cumpliendo evoluciones que nos parecian arriesgadas, no se salía jamás del terreno de los principios, lo que quiere decir que no entraba en contradicción con las finalidades revolucionarias últimas del movimiento.

Un estudio atento, si fuese posible hacerlo en los originales de las últimas manifestaciones de Lenin quizás nos permitiría concluir que tendía a estrechar poco a poco el gran portón de la libertad de táctica. Repetidamente escribió haberse equivocado en el III Congreso, en golpear mas sobre la izquierda que sobre la derecha, peligro presente todavía para él. La táctica mantenida en la Conferencia de las tres Internacionales le hizo enojarse un tanto. Me resulta de textimonio indiscutible que no fuese favorable a la fusión con el partido maximalista preconizada por el IV Congreso. Pero estos particulares podrían parecer especulaciones, y los abandono para afirmar que después de Lenin se ha desviado de la sana linea táctica comunista; y esto demuestra que existía un error parcial inicial en las mismas directrices tácticas que Lenin quiso experimentar a escala internacional.

NUESTRO DESACUERDO CON LA I.C.

¿Hasta dónde llega pues nuestro desacuerdo

sobre la táctica actual de los dirigentes de la Internacional?. En la época de los artículos de principios de 1.922 yo afirmaba contundentemente que las disposiciones sobre la táctica permanecian dentro de los límites de los principios comunistas y marxistas sucesivamente, sobre otros puntos precisos, la izquierda había tenido que, aun en los límites de una finalidad revolucionaria común, impulsar mas profundamente su crítica.

Alguno que quiere generalizar la afirmación de entonces estuvo conmigo y más aspero que yo en el pesimismo de épocas posteriores. No quiero hacer cuestión de nombres o divertirme confundiendo personalmente a ciertos contradictores. Voy más allá; cierto que cuando estuvimos en presencia de la fórmula del gobierno obrero afirmamos netamente que no se trataba ya solamente de una solución táctica inoportuna y de poco rendimiento, sino de una verdadera y propia contradicción con nuestro cuerpo de doctrina, marxista y leninista; y precisamente con la concepción del proceso de liberación del proletariado, en este se venía a introducir la posibilidad ilusoria de soluciones, aunque sea parcialmente, pacíficas y democráticas. Se nos respondió que estabamos equivocados, que ya no se trataba de una posibilidad histórica distinta, o solución política fundamental del problema del Estado, del poder, sino sólo de una consigna de "agitación" del famoso sinónimo de la dictadura del proletariado. Después de las bien conocidas desventuras alemanas de la táctica del gobierno obrero y del frente único político, que se reveló en la concepción de aquellos que la aplicaron -desde Berlin a Moscu- como una verdadera ilusión de modificar los términos del problema central revolucionario a través de una colaboración con la izquierda socialdemócrata, estuvo claro que es peligroso dejar sobrevivir ciertas fórmulas incluso cuando se presentan con el disfraz inocente de reivindicaciones lanzadas con un fin propagandístico. La cuestión era y siguió siendo grave a través de las formulaciones del IV y V Congresos. Los acontecimientos posteriores han confirmado la legitimidad de nuestro antagonismo sobre este punto, no accesorio, sino fundamental. El modo con el que ha sido liquidada la cuestión alemana es totalmente insatisfactorio. Estas son enunciaciones sumarias, pero a mi me urge una vez más definir la extensión y los límites del desacuerdo. Hoy nos encontramos en presencia de una nueva táctica. El último Ejecutivo Ampliado ha proporcionado un nuevo análisis de la situación. Es innegable que esta se presenta menos favorable que en los años trancurridos, pero el diagnóstico de la "estabilización" aunque solo sea relativa (se pueden hallar cien formulaciones que dan un golpe al aro y otro a la cuba) es preocupante en cuanto viene de aquellos elementos que atribuyen al examen de las situaciones, a nuestro entender y por sus mismas afirmaciones, un valor decisivo al establecer la linea táctica.

LA NUEVA "TACTICA"

La nueva táctica se presenta como un repliegue en cuanto dice: no planteandose mas, de modo inmediato, la cuestión de la conquista del poder, aun manteniéndose íntegros los puntos cardinales de nuestro programa político, nosotros debemos enfocar la acción hacia resultados más modestos, y se presentan estos en la preponderancia de regímenes de "izquierda" en los distintos paises. Reaparece con palabras nuevas la viejísima tesis de que un régimen con libertad política sea la condición indispensable para el ulterior avance de la clase obrera. Esta tesis es objetivamente falsa al menos en tres cuartas partes, y para la parte que es verdadera es treméndamente peligrosa. En ciertas situaciones, la lucha del proletariado puede ser favorecida por la presencia de un gobierno democrático -en otras puede ser lo contrario- pero SIEMPRE existe otra condición para el éxito de la lucha revolucionaria: la independencia y la autonomía de la política desarrollada por el partido proletario de clase.

Este problema ha sido planteado como de costumbre -esto se adjunta anuestra crítica al modo de trabajar de los órganos de la Internacional, sobre todo por cuanto se refiere a la preparación y resolución de las cuestiones a someter al debate internacional-, casi de improviso y con inadecuada preparación.

NOsotros estamos alarmados ante este modo de proceder, de los actores que se envilecen presentado nuevas perspectivas, que examinadas detenidamente habrían sido rechazadas, mientras con tal sistema acaban por imponerse a través de un falso enfoque. No identificamos este proceso con el del oportunismo de los viejos partidos socialdemócratas, como se pretendería hacernos decir, pero revelamos que existe un parentesco aunque sea lejano, y debe sugerirnos cambiar de vía seriamente. Pocas semanas después del complejo debate del III Congreso, se lanzó la consigna del "frente único", del que en las deliberaciones de aquél nada se decía. El "gobierno obrero" apareció solo después de las decisiones del Ampliado de febrero de 1.922, desaparece o se atenuó en parte con las decisiones del IV Congreso, para servir de base en lo sucesivo a la táctica en Alemania. Solo a final del V Congreso y con mucha resistencia trascendió algo del otro grave paso de la propuesta de unidad con Amsterdan. La nueva táctica,

como de costumbre, se presenta como un hecho acabado, antes que un órgano internacional la haya examinado. Pero nosotros hemos pedido siempre que en materia de táctica las decisiones sean taxativas, y ... preventivas, no póstumas.

LOS "FRENTES"

Por ejemplo, se escucha con gran estupor la justificación sobre la propuesta del antiparlamento hecha por nuestro partido en el Aventino. Esta propuesta de descarado sabor democrático, para nosotros no tiene derecho de ciudadanía en el campo del comunismo, no sólo viola las normas tácticas, sino nuestros mismos principios. Cuando nos disponemos a probar que apenas se ha tolerado excepcionalmente en las tesis tácticas el frente único "desde arriba", o sea con el acostumbrado método de las propuestas a los dirigentes de otros partidos, solo para los llamados partidos obreros, y que es inaudito dar pasos del género directamente hacia partidos oficialmente defensores del orden burgués. ¿Sabeis como se responde?. Vuestro error, oh izquierdistas, es el de tomar la propuesta del antiparlamento por un caso de aplicación de la táctica del frente único. ¡Accidente!. ¿Y entonces de que clase de táctica se trata?. De una táctica que no ha previsto ninguna decisión, en ningún Congreso, sino que la improvisais de golpe. Y de forma similar improvisais tesis sobre las que nunca se discutió y se votó, porque siendo evidente incluso para los que ignoran nuestras posiciones de principio, que es deber del partido comunista maniobrar de modo que no salga Hindenburg, o no venza Poincaré en las elecciones. No para identificar las dos situaciones, los dos procesos, sino para definir el problema, nosotros negamos que sea posible llegar a tanto relajamiento en los métodos de acción, como para afirmar que todas las finalidades contingentes son admisibles para la actividad del partido comunista, y todos los medios utilizables, con tal que quede un reconocimiento abstracto y teorico de las tesis comunistas sobre la dictadura del proletariado y la insurrección; también el oportunismo triunfó incluso en sus métodos perniciosos, aun proclamando que se trataba de operaciones contingentes y transitorias que no excluian el objetivo de alcanzar el socialismo y del triunfo de la revolución. NO se trata de imaginar un partido revisionista asido a los dirigentes del movimiento, sino de establecer de acuerdo con las garantías, porqué la acción de todos no resvala por la pendiente de viejos y tremendos errores. Nosotros preguntamos cuales serán las medidas para que una táctica tan similar en los aspectos y en muchos argumentos a la del posibilismo, conserve una dirección y un desarrollo que deban ser diametralmente opuestos. Puesto que estas medidas, ni las vemos puestas en práctica, ni creemos que puedan ser así, pedimos la expresa exclusión de maniobras y acciones tácticas que no pueden mas que llevar al proletariado por una vía distinta de la de los fines comunistas.

Sumariamente establecidos y delineados así nuestros desacuerdos, nulos hacia la doctrina y el programa de la Internacional, de Marx y de Lenin, limitados hacia métodos tácticos por Lenin preconizados, serios hacia la degeneración, no marxistas ni leninistas, a la que parece prestarse la táctica hoy adoptada por los dirigentes de la Internacional, nosotros esperamos no el acostumbrado grito: aquí estan, acusan a la Internacional Comunista de oportunismo y merecen sin más la cruz, sino la demostración seria de las garantías que pueden valer para separar insuperablemente la práctica del oportunismo del experimento de maniobras estratégicas como las indicadas por el gobierno obrero. Para nosotros la conclusión es negativa. Es necesario condenar y abandonar tales métodos. Donde la situación no permita la lucha por el poder, no por esto el partido comunista deja de tener una tarea política y de acción que trascienda la de una escuela de propaganda. La actitud que asume el partido públicamente en el desarrollo de la lucha, incluso en la fase de retirada, tendrá su indispensable juego sobre el éxito o el fracaso que le estará reservado en el periodo de reanudación futuro, en el vencer o no todas las complejas resistencias contrarrevolucionarias. Brillante ejemplo de estas posibilidades era la última situación italiana en la que ante un poder no derrocable tanto podía hacerse, mientras se ha hecho tan poco.

* * * * *

LEE LOS TEXTOS DEL PARTIDO:

"LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO REVOLUCIONARIO".

150 PTAS.

"PARTIDO Y CLASE"

300 PTAS.

PROXIMA APARICION:

"CLASE, PARTIDO Y ESTADO EN LA TEORIA MARXISTA"

"LOS OPIOS DEL PUEBLO"

Cuando hablamos de la droga lo asociamos a todo medio que permite obtener una serie de sensaciones y alucinaciones que apartan al hombre de la realidad, con el fin de que estas le permitan cierto goze y autorrealización personal. En consecuencia toda forma de actividad humana bajo el dominio del capital es una posible droga.

La necesidad de la droga no viene impuesta por razones subjetivas, sino que las genera un modo de producción cuyas leyes están estudiadas y puestas en contradicción por el marxismo.

Perfectamente coherente con los postulados del socialismo científico es la caracterización del trabajo bajo el capitalismo como una droga más, pués es esta la que impide la realización del hombre como individuo y como especie. La vía de escape al trabajo es el ocio, el cual condicionado por el capitalismo no supone más que una recaida en la droga. Por ello la consecuencia tanto del trabajo como del ocio (que en realidad no es más que una pausa entre dos tiempos de trabajo) es el envilecimiento físico y mental de los trabajadores. Y esto que se dice sobre el trabajo se hace extensible también a cualquier manifestación de toda necesidad humana: sexo, juego,etc..., pués el capital los condiciona sometiéndolos a su dominio, y les niega por lo tanto su carácter de especie, lo cual se ve claramente en el sexo, que envilecido por el capitalismo tiene en la pornografía y la frustración el reflejo de la miseria sexual de las masas.

"Junto a la desenfrenada pasión por las bebidas alcohólicas crece el vicio del comercio carnal, muy arraigado entre los obreros ingleses.

También esto deriva, como consecuencia necesaria, como salvaje necesidad, de la condición de una clase que se abandona a sí misma y no tiene medio de hacer uso adecuado de esta libertad. La burguesía le ha dejado solamente estos dos placeres, mientras le ha impuesto una cantidad de sufrimientos y de fatigas. Concentran toda su pasión en estos dos placeres y se dan a ellos del modo más irregular y excesivo" (F. Engels. La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra, pag.130. Ed. Jucar).

Dentro del modo de producción capitalista actual la especie humana por entero se halla bajo la dominación de unas condiciones económicas creadas por ella. Es por esto que si en la Edad Media por ejemplo la Peste Negra que azotó Europa en el siglo XIV se interpretaba como "la voluntad de Dios", en el capitalismo las crisis tienen igual justificación, aunque en este caso se trate del dios-capital subido a los altares. Surge por lo tanto la necesidad del "opio del pueblo", la religión, que trae consigo una serie de patrañas y supercherías destinadas a ofuscar la mente del proletariado y a apartarle (como en Polonia) del terreno de la lucha de clases contra el Capital y su Estado, y esta y no otra es la causa de los repetidos viajes del Papa a Latinoamérica y demás paises.

Las relaciones sociales que emanan del capitalismo son necesariamente la causa de una angustia neurótica, la cual aparece multiplicada durante el periodo de crisis de superproducción generadas por el modo de producción capitalista. Esto se traduce en un aumento del despotismo en el trabajo, agudización y prolongación del tiempo empleado en el mismo, el miedo al paro, en suma...INSEGURIDAD GENERAL, la lucha de todos contra todos llevada hasta el paroxismo. Y como consecuencia de la crisis crece la necesidad de droga, aumentando lógicamente la demanda de estas mercancías lo que es aprovechado por los capitalistas para obtener pingües beneficios. Como ejemplo significativo tenemos los tres billones de pesetas que proporcionó el cultivo de marihuana en Estados Unidos durante 1984. Y a este respecto no faltan burgueses como Kewin Zeese, director de la ONRML (Organización Nacional para la Reforma de las leyes de la marihuana) que proponen al Estado el cultivo masivo de marihuana para reducir el defícit en la balanza de pagos (5 dias 11-1-85). Otro ejemplo (esta vez en la "socialista" Rusia) referente al alcohol. El Estado ruso obtiene al año unos beneficios de 45.000 millones de rublos en su venta de vodka para su mercado interior, (los obreros rusos tienen que drogarse y pagar esta droga con dinero de su salario como en todos los paises capitalistas, para olvidar temporalmente los "placeres" con que les obsequían sus "tovarichs" capitalistas).

Esta es una prueba más de como el "socialismo" ruso funciona como un buen servidor del sistema capitalista: su único objetivo el beneficio. Y añadimos que según El Pais 27-12-84, el 85% de los homicidios, violaciones, actos de bandolerismo y robos tienen por causa el alcoholismo. Estas son entre otras las delicias del paraiso del bienestar ruso.

Pero a largo plazo, todas las drogas reconocidas por la sociedad oficial se vuelven contra el buen funcionamiento de la misma. Tres son los efectos que le preocupan a la burguesía de todos los paises. La falta al trabajo o la baja productividad, las enfermedades y los costes sanitarios que se derivan, y los robos, con la inseguridad que crean en las buenas gentes.

Un ejemplo que es válido para todos los paises. El Pais del 7-4-85 cita al diario gubernamental ruso Izvestia, donde se denuncian las consecuencias de alcoholismo en Rusia:"el alcoholismo es considerado como una de las principales causas del absentismo laboral que supuso en 1983 la pérdida de 125.000 millones de horas de trabajo. El mismo diario señala en un artículo publicado en 1984 que la productividad laboral disminuye entre el 15 y el 30% después de los dias de cobro del salario, fiestas y dias libres". ¡Aquí le duele a la burguesía el bolsillo! Esto les obligará a tomar medidas que restrinjan el uso del vodka, de la marihuana o de la cocaina que produce los mismos efectos en los paises de occidente, a las clases dominantes de estos paises.

Pero el verdadero semillero de droga es el sistema capitalista, que empieza a parecerse mucho a las sociedades romana y feudal decadentes y degeneradas. Pero como la burguesía busca el beneficio, está tratando de potenciar el opio que les mantenga frescos y "repuestos" a los obreros los dias laborables. Este opio es el más antiguo: las distintas religiones que está tratando de potenciar en todos los paises donde le fallan los deportes de masas o la democracia.

La alternativa a la droga no está en la democracia, como hicieron creer los partidos y los grupos demócratas a la juventud. La democracia está basada en el principal causante de todas las formas de droga, el modo de producción capitalista. La única alternativa a todas las formas de droga individual o colectiva es la lucha de clases, la revolución social para poder llegar a vivir la vida humana como especie.

* * * * * * *

PARO Y ACCIDENTES DE TRABAJO

El aumento del paro sigue su marcha triunfal. En 1.984, según las estadísticas del INE, los ocupados reconocidos pasaron de 10.776.500 a 10.358.900 o sea 417.600 parados más. Con relación a 1.974, se han reducido en casi 3 millones las personas ocupadas oficialmente. El trabajo negro tiene ya un volumen gigantesco, pero el Ministro de trabajo dice: "hay que acostumbrarse a vivir con este tipo de empresas", después de una entrevista con los empresarios del calzado, sector al que se le reconoce más de un 40% de economía "sumergida".

El desarrollo del AES establece nuevas ayudas a los empresarios:"Habrá subvenciones de hasta dos millones de ptas. por puesto de trabajo".(El Pais, 15-3-85). Con dos millones se puede pagar el salario medio de un obrero durante 3 años, pero el Mº de trabajo va más lejos y afirma que "tendrán una financiación de hasta un 225% de los costes salariales totales, por un periodo máximo de un año" (Idem.). Pero ¡el paro seguirá creciendo!. En esta situación de desorganización total de la clase obrera, de inseguridad en el puesto de trabajo, tanto para los incluidos en plantilla como para los "ilegales", las condiciones de trabajo legalmente reconocidas han dejado de cumplirse en la mayor parte de los casos. Si reclaman, los organismos dependientes del Mº de Trabajo le dan casi siempre la razón a la empresa. Los obreros tienen que soportar las represalias en caso de denuncia, entre ellas el despido. Así la famosa legislación sobre "Seguridad e Higiene" en el trabajo se esta convirtiendo en papel mojado. Porque las empresas no la cumplen y los obreros no tienen fuerzas organizadas para imponerlas. RESULTADO: "Durante los primeros 40 días de 1.985, han tenido lugar 17 accidentes mortales conocidos (...) en las minas españolas" (El Pais, 13-2-85). En 1.984 hubo 41 accidentes mortales en la construcción solo en Madrid. Los accidentes mortales de trabajo fueron 958 en 1.983 y 1.075 en 1.984. Esto demuestra las condiciones de trabajo suicidas en que estan obligados a trabajar los obreros en épocas de crisis. La presión que ejercen la miseria y el paro sobre los trabajadores ocupados. Alguien se preguntará, ¿porqué son las empresas tan malas?. Este no es un problema de buenos y malos. Es un choque de intereses. La empresa debe emplear una cantidad de capital adicional para Seguridad e Higiene. Debe dedicar más horas de trabajo para cumplir con esos requisitos. Y resulta que eso no solo no le produce beneficios, sino que le cuesta dinero, pérdidas de horas de trabajo, y mas horas de trabajo para mantenimiento, los trabajadores que hacen este trabajo no estan produciendo beneficios sino pérdidas a la empresa. Por esto la empresa tratará siempre de saltarse los reglamentos y ahorrarse los gastos. Es función de los trabajadores organizarse y exigir que se cumplan los reglamentos, porque en esto se juegan la vida o su integridad física. Los sindicatos sólo se preocupan seriamente cuando hay accidentes graves o muertes, para controlar la cólera desatada por los obreros en esos momentos, para canalizar la protesta y desviarla de la ACCION DIRECTA, para acortarla lo máximo en el tiempo y que la empresa sufra lo menos posible las consecuencias en la producción. Los comunistas debemos luchar contra esta situación de envilecimiento de los obreros llamándoles a organizarse.

* * *

(viene de la página 1) ¿Ha habido alguna vez socialismo allí? Es necesaria una aclaración en estos tiempos de oscuridad total, en los conceptos y en los fenómenos.

Pués bien, todos estos fenómenos que acaecen en China no son un desmentido de las concepciones del marxismo, sino su más completa afirmación.

Dentro del esquema del materialismo histórico el traspaso de un sistema feudal al sistema burgués de producción se lleva a cabo a través de una revolución democrático-burguesa que instaura un mercado nacional, sobre un territorio nacional. Esto fue lo que hizo la revolución que dirigió el partido de Mao-Tse-Tun y a la que bien podemos agradecerle los factores que constituyen su aspecto revolucionario burgués como el haber roto el yugo de la dominación imperialista, liberado el país del feudalismo, construido una China unificada e independiente, creado un mercado nacional unitario, revolucionado la red milenaria de las relaciones económicas y sociales en el campo y puesto los cimientos de una extensión de la industria en aquel país, y por consiguiente del proletariado moderno.

Pero junto a esto está su otra cara contrarrevolucionaria como el haber pretendido en el XVIII Congreso del P.C. chino de 1956 que "la dictadura democrática del pueblo" es decir el poder revolucionario burgués expresase no solo los intereses de "todos los ciudadanos de la república" (como lo pretendió y lo pretende toda la burguesía, que dice haber tomado el poder y gobernar en nombre del pueblo, pero que el marxismo niega y afirma que solo gobierna en nombre de su clase y bajo sus intereses) sino también que se hubiese vuelto "en sustancia una de las formas de la dictadura del proletariado". Y según la Constitución de fines de 1974, que se tratase de la "dictadura del proletariado" a secas e incluso del primer estadio del comunismo; Así como el haber lanzado y continuar lanzando al mundo como edición actualizada del "marxismo" todo el bagaje democrático, gradualista, pacifista, coexistencialista, competitivista y mercantil que toda revolución burguesa arrastra tras de sí. Es por esto que decimos que el maoismo, como integrante de la oledada de degeneración estalinista, es la expresión de la revolución democrático-burguesa en China y de la contrarrevolución antiproletaria mundial.

Sin embargo, para explicarse la posterior evolución de la revolución china no basta con reconocer que ella ha sido y es una revolución burguesa y es preciso añadir que el oportunismo estalinista que provocó la disolución del Partido Comunista chino en el Kuomintang de Chang-Kai-Chek- en 1925-26, frente burgués de liberación nacional y la ideología maoista ha impedido al movimiento social en China tomar la vía de una revolución democrático-burguesa llevada hasta sus últimas consecuencias y hasta su superación en revolución proletaria tal como había sido trazada por Lenin para la revolución rusa, como revolución doble que aunque tenía tareas económicas burguesas su aspecto político era proletario y comunista hasta el triunfo de la degeneración estalinista.

De ello resultó la imposibilidad de que la transformación económica en China se erigiese sobre las bases de una rápida tendencia a la gran agricultura y a la gran industria basada en una acumulación masiva e intensiva de capital en el campo, tal como se tendrá en la Rusia de 1921 con la Nueva Política Económica (NEP), reconociendo en esto una tendencia a la formación de una economía capitalista que hiciese posible las bases para el socialismo en espera de la revolución proletaria mundial. Se erigió, en cambio, sobre la base de las "comunas" agrícolas autosuficientes (unas 54.000 comunas reordenarán el mapa agrario chino), sin apenas intercambios entre ellas, privadas de innovaciones tecnológicas, en definitiva no eran más que feudos sin señor feudal, en las que imperan las relaciones precapitalistas (y no socialistas) de producción. Todo el intercambio de estas comunas se realiza a través de conciertos económicos con el Estado burgués, que les compra los productos a precios garantizados (lo que hacía el franquismo con el trigo y otros cereales); todavía en 1984, el gobierno chino pagaba a 250 dolares la tonelada de trigo a los campesinos, vendiéndolo en las ciudades a 200 dolares. De esta manera, los campesinos chinos participaban en la explotación de los proletarios industriales con la sobrevaloración de sus productos, y con la ayuda directa, via presupuestos del Estado, que este invertía en las zonas rurales, tanto en obras públicas como en enseñanza, sanitarias, parques de máquinas, abonos, etc. En el fondo era la misma política que inauguró Stalin a partir de 1930 con los koljoses rusos.

Así resulta, que la agricultura china, o la rusa, que no han tenido ni un gramo de socialismo, se han quedado muy por debajo de las empresas privadas de los paises occidentales en el campo. Con este modo de producción anfibio en la agricultura (ni capitalista ni socialista, sino precapitalista), ésta no solo no ha ayudado a la acumulación origina-

ria de capital como en los demás paises, sino que ha participado en el reparto de la plusvalía arrancada al joven proletariado industrial. Este es el cancer que ha frenado la acumulación de capital tanto en China como en Rusia. Este es el cancer que está extirpando la burguesía china al privatizar la agricultura y al eliminar paulatinamente las subvenciones a los cereales y demás productos alimenticios (si bien Rusia, lo está intentando paliar desde los años 30, cediendo una granjita familiar a cada koljosiano, sin conseguirlo, y finalmente deberá seguir los pasos de la privatización de la agricultura. En este sentido ver el estudio de nuestra corriente:"Struttura Economica e Sociale della Rusia d'Oggi", Ed. Il Programma Comunista 1976). La organización de la producción agraria china, incluidas las subvenciones de todo tipo, solo han permitido una subsistencia un poco más llevadera a los campesinos. Pero no la acumulación masiva de capital para la industria, porque los beneficios se repartían entre miles de familias (no los acumulaba una sola empresa), reduciendo su volumen a un poco más de consumo para cada familia. En esto, el estalinismo y el maoismo han sido doblemente contrarrevolucionarios, al querer hacer pasar por "socialismo" el precapitalismo.

Las grandes luchas que se han dado en China entre dos corrientes burguesas, nacionalista una y aperturista la otra, han culminado con una victoria, al menos temporalmente, de esta última. La corriente nacionalista estaba personificada en la llamada "banda de los cuatro". Estos pretendían construir el marcedo nacional, y alcanzar la industrialización con los exclusivos recursos económicos chinos, sin ninguna dependencia del exterior, con una explotación acelerada del proletariado industrial. El único aditivo que recibía éste, para paliar su esfuerzo, era las charlas políticas de los grandes chovinistas chinos. Así resultará, que cada vez que los aperturistas (personificados en la linea de Chu-En-Lai y Deng) dirigen la economía, la producción industrial crece fulgurantemente a través de incentivos materiales a la producción. Dándose el proceso inverso cuando gobiernan los nacionalistas. Estos pretenían con la llamada "revolución cultural" dar el "gran salto adelante" de la industrialización. Al final se redujo a un completo fracaso de los nacionalistas, abriendo así la vía del poder a los aperturistas.

La apertura no es algo que se haya preparado después de la muerte de Mao, sino que en 1969, el inefable Henri Kissinger ya estuvo en China preparando el proceso del restablecimiento de relaciones comerciales y diplomáticas con USA. Habiendo llegado a los primeros acuerdos en 1971, que establecían el viaje que realizó Nixon en 1972, siendo recibido Nixon por el señor Mao, precisamente en los días en que los yankis lanzaban cientos de miles de toneladas de bombas sobre Vietnam y Laos (aunque los maoistas olviden estos hechos de manera interesada), de aquí datan los acuerdos entre China y los Estados Unidos de Norteamérica. El gobierno de Deng, solo se ha limitado a ponerlos en práctica con su linea aperturista, las bases las echó el señor Mao, por mucho que lo nieguen sus trasnochados acólitos.

El sentimiento reaccionario de los nacionalistas chinos y su no menos reaccionaria alianza con los campesinos contra el proletariado industrial, ya fue rebatido por Marx 100 años antes, afirmando el sometimiento del campo al dominio de la ciudad y del Oriente al Occidente como lo aceptó Mao en sus últimos años de vida, entablando relaciones con los USA, y como en estos años lo está poniendo en práctica la linea aperturista del burgués Deng a Occidente:

" Del mismo modo que ha subordinado (la burguesía) el campo al dominio de la ciudad, ha subordinado los paises bárbaros o semibárbaros a los paises civilizados, los pueblos campesinos a los pueblos burgueses, el Oriente a Occidente" (Manifiesto del Partido Comunista,1848). La lucha de esta corriente maoista ha sido una lucha contra la rueda de la historia, no solo contra el comunismo, sino también contra el devenir pleno del capitalismo, en nombre de un socialismo feudal más reaccionario que el mismo capital.

Ya en 1953 nuestra corriente decía: "Si la China que surge de la revolución busca cómo acelerar su marcha hacia el capitalismo privado, que no puede todavía conexionar en un único bloque maniobrado por un ferreo gobierno militar, como Rusia lo ha podido hacer, deberá apoyarse en las economías de Occidente" (Las revoluciones múltiples- abril de 1953). Hoy China ocupa un puesto en la ONU ("cueva de bandidos imperialistas"), como llamaba Lenin a su antecesora, la Sociedad de las Naciones) y mantiene buenas relaciones comerciales con el imperialismo americano, con su eterno "enemigo" japonés y con una Europa a la que desea ver "unida, solidaria y poderosa" como afirmó el presidente chino en su reciente visita a Madrid. Y en estos momentos en los que se encuentra en plena apertura hacia el exterior o integración en el mercado mundial. "El valor global del comercio exterior de

China se ha doblado durante los últimos años, es decir desde la apertura económica de China al extranjero" (5 dias,25-8-84).

Según el marxismo todo capitalismo en desarrollo intenta abrirse paso en el mercado mundial, finalidad natural de la producción burguesa. Pero este objetivo no lo podrá cumplir China sino siguiendo las mismas leyes de los demás paises capitalistas, leyes que pasan, como lo vemos en su actual proceso por la privatización de la empresa para incentivar más la producción, privatización que se empezó en la agricultura en 1978 con el llamado "sistema de responsabilidad" que ponía fin a las comunas y devolvía un papel preponderante a las unidades familiares, estimuladas por el mercado. Este sistema mantiene la nacionalización de la tierra, forma capitalista que fué propuesta por los más coherentes economistas de la burguesía, pero la cede en usufructo a campesinos que después de pasar una cuota al Estado pueden vender el resto libremente en el mercado. Es decir mantiene y fomenta la categoría reaccionaria del pequeño y mediano campesino que aunque es una categoría burguesa en su relación de mercado, sigue estando por debajo del capitalismo moderno en el campo. Privatización que hoy se continua en la industria y servicios donde "entre 1978 y 1982 se crearon 680.000 restaurantes y tiendas y 597.000 empresas del sector servicios. Aproximadamente el 80% de todas las nuevas empresas son de propiedad privada" (5 dias 7-3-84). En 1984, las empresas privadas alcanzaron ya "9,3 millones, es decir, un incremento del 57,4% con respecto a 1983" (5 dias 19-3-85). Estas empresas dan empleo a 13 millones de personas. Su facturación alcanzó los tres billones de pesetas. Pueden ocupar 5 empleados y 5 aprendices, con derecho a despido. Las empresas cooperativas o estatales no tienen tope de empleados, y también pueden despedir. Así la fábrica Motores Diesel de Wuhan, despidió a 500 obreros de los 2000 que tenía en 1984. Su director es un alemán (5 dias 8-12-84).

Ya que el Estado ha cumplido bien su papel en cuanto propietario de la empresa y como empresario colectivo -"ni la transformación en sociedad anónima, ni la transformación en propiedad estatal suprimen el carácter de capital de las fuerzas productivas" (F. Engels,Antiduhring)- se le dejará para sectores deficitarios o necesarios. Así como leyes que pasan también por la necesidad de hacer competitivos sus productos abaratando los costes de producción y aumentando la productividad, es decir, mayor producción con menos coste. Para este fin ya se está creando el salario a base de incentivos a la producción así como la movilidad de la mano de obra y la libertad de despido, "las empresas privadas contratan y despiden a sus trabajadores, se preocupan cada vez más por los márgenes de beneficio y mejoran sus servicios para arrebatar clientes a la competencia" (5 dias-idem). Como todo país capitalista China toma también medidas monetarias como en octubre del 84 en que se procedió a la devaluación de su moneda, el yuan, en un 37% para hacer más posibles sus exportaciones sobre todo en lo que se refiere a dar salida en el mercado a sus enormes excedentes agrícolas. Y por supuesto también aprovecha al entrada en el mercado de armamento, "China ha suministrado a Irán aviones de combate, tanques y equipo militar diverso en ventas canalizadas a través de Corea del Norte, desde que comenzó el conflicto irano-iraquí" (5 dias,4-4-84) ¡Un pais que todavía se dice comunista vendiendo armas a un país en guerra, armas que por demás serán utilizadas directamente contra su propio proletariado.

Todos los capitalistas del mundo se frotan las manos ante el gran mercado que China representa en su apertura, los businessmen más rapaces corren a la caza de pingües beneficios en Pekin. En agosto del pasado año, China había firmado ya 1358 contratos de cooperación con 67 paises por un valor total de 2.170 millones de dolares.

China se está convirtiendo en una gran potencia, está ofreciendo un mercado potencial gigantesco, que el capitalismo chino es incapaz de satisfacer en muchas ramas de la industria por atraso tecnológico. Su potencial reside en una gran riqueza de materias primas y en un ejército de obreros disciplinados, compuesto de cientos de millones de personas, encuadradas ya en una producción social, como lo demuestran los siguientes datos:

En 1984, China produjo 772 millones de toneladas de carbón, 114 de petroleo, 374.000 millones de kilovatios/hora, 43 millones de toneladas de acero, 10 millones de televisores. La producción industrial fue de unos 45 billones de pesetas, un 13'6% más que en 1983. L a producción de cereales pasó de 247 millones de toneladas en 1976 a 400 millones en 1984. Un ejemplo para 1983: la producción industrial fué de 308.000 millones de dólares (de entonces), y la producción agrícola de 135.000 millones de dólares. La industria predomina claramente sobre la agricultura. La producción de la carne de cerdo es el 95% de toda la carne producida en China.

Pero el consumo por persona es muy bajo. El consumo de carne de cerdo por persona y año fue de 12'3 kg en 1984, un 40% más que en 1984; el de carne de vaca se situó en 5 kg, el de aves en 2 kg, y el de leche en 1'5 litros por persona y año. Los salarios están entre 2.800 y 11.500 pesetas mensuales. ¡La mano de obra es barata! Lo que también tienta a los capitalistas de todo el mundo a invertir en China.

El producto nacional bruto, en 1984, se elevó a 448.700 millones de dolares. La renta nacional alcanzó 191.600 millones de dolares. La renta nacional es ni más ni menos que los beneficios que el conjunto de la clase burguesa sacó a la explotación de sus capitales, o la plusvalía no pagada a los obreros! Este es el pastel que buscan los capitanes de industria del mundo entero! Como las exportaciones alcanzaron 20.300 millones de dolares, y las importaciones 21.700 millones, China se está integrando en el mercado mundial aceleradamente. Para esta integración, serán reducidos los aranceles a la importación, de un 25% actual, al 6-9% . Los productos chinos se hacen más competitivos; a la vez que suben los precios en el interior. También ha acordado el gobierno chino, suprimir paulatinamente, las subvenciones estatales dedicadas a financiar precios fijos de ciertos alimentos, de la vivienda y de los transportes. Estas subvenciones alcanzaron el 25% del presupuesto estatal en 1984. También se estableció, en el pleno del PC chino del 20 de octubre de 1984, que los precios rijan según la oferta y la demanda. Esto es todo, lo que dicen alborozados, los comentaristas que está pasando en China.

Y a todo ello se acompañan las "delicias" del capitalismo desarrollado "...los gobernantes oficiales afirman que China tiene un significativo número de jóvenes en espera de empleo. La mayoría de estos están en las ciudades. Hay un incremento del crimen urbano, tal como lo puede haber en lo más clásico de Occidente. Existe el suicidio y hay una pálida versión china de la delincuencia juvenil, bandas en motocicleta y chaqueta negra" (Newswek 30-4-84). Como "los dirigentes chinos preveen una reducción en dos tercios de la población campesina de aquí al año 2000" (5 dias,19-3-85), y al ser expulsada del campo, tendrá que vivir en las ciudades, la delincuencia tendrá que multiplicarse en los próximos años ¡Pero serán cientos de millones de personas!

El delinearse de todo este proceso pone en evidencia que en China ya se ha culminado plenamente desde hace tiempo la revolución burguesa, el análisis, aunque solo sea a nivel general de la China actual nos da la confirmación de que en este país, así como en el resto de los paises llamados "socialistas" rige el poder social del capital. Ahora bien, ¿que es el capital? ¿Con que criterio podríamos definir una sociedad determinada como capitalista e inscribirla en este modo de producción historicamente dado? El mismo Marx nos lo dice: "¡Capital, tierra y trabajo, muy bien! Pero el Capital no es una cosa material, sino una determinada relación social de producción, correspondientea una determinada formación histórica de la sociedad, que toma cuerpo en una cosa material y le infunde un carácter específico" (Marx. El Capital,Tomo III pag.821).

El trabajo asalariado como relación social de producción determinada transforma los medios de trabajo en capital. Atribuir al trabajo la forma concreta e historicamente perecedera de trabajo asalariado y atribuírsela como una forma inherente por naturaleza y para toda una eternidad es atribuirle pués la naturaleza de capital por naturaleza.

Pero si el trabajo asalariado, que no es sino la compra-venta de la fuerza de trabajo como mercancía, puede existir de una manera general es solo en un régimen en que el producto se destina a la venta, es decir, al intercambio con dinero como mercancia general, pués es en la venta donde la plusvalía o tiempo de trabajo no pagado al obrero en la producción va a obtener su realización en algo palpable y sobre todo acumulable e intercambiable por todo lo demás.

"En la mercancía y sobre todo en la mercancía como producto del capital, va ya implícita, además la materialización de las determinaciones sociales de la producción y la personificación de sus fundamentos materiales que caracterizan el modo capitalista de producción" (idem,pag. 883).

Y cuales son pués las características fundamentales del capitalismo según Marx:"Son dos las características que distinguen desde el primer momento al modo capitalista de producción:

primera: este régimen crea sus productos con el carácter de mercancías. Pero el hecho de producir mercancías no lo distingue de otros sistemas de producción; lo que le distingue es la circunstancia de que en él el ser mercancías constituye un carácter predominante y determinante de sus productos. Implica, en primer término el hecho de que en él el propio obrero solo aparece como un vendedor de mercancías y por tanto como libre obrero asalariado y por consiguiente, el trabajo como trabajo asalariado con carácter

general (...).

La segunda característica específica del régimen capitalista de producción es la producción de plusvalía como finalidad directa y móvil determinante de la producción" (idem, pag.883-884).

El comunismo será por lo tanto un régimen en el que no se producirán mercancías, sino valores de uso, productos para su distribución directa en relación con las necesidades humanas. Será la abolición del mercado, del trabajo asalariado y del dinero.

El capitalismo chino por el contrario reproducirá constantemente el trabajo asalariado por un lado y la clase ligada a la reproducción de mercancías, de ganancia y de capital por otro, pero los reproducirá necesariamente de manera antagónica, conflictiva. De hecho las medidas ultimamente tomadas, y que Deng Xiao-Ping quiere profundizar más aún dentro de los próximos cinco años, incluyen no solo el aumento de la productividad sino como antes decíamos también el corte gradual de los subsidios sobre muchos productos básicos, lo que provocará y viene provocando ya el alza de los precios. Las diferencias salariales se ensancharán aún más y crecerá el espectro del desempleo que ya en 1981 se contaba oficialmente en 20 millones de parados y el ayuntamiento de Shangai tenía que dar diariamente 100.000 comidas en mesas populares para evitar desórdenes públicos.

El periódico Le Monde (2-2-81) reconocía que las drásticas medidas de austeridad son tanto más difíciles de soportar por la población china en cuanto coinciden con un fuerte aumento de los precios. La contestación se desarrolla incluso entre los jóvenes, pero parece limitada a las ciudades y al ambiente obrero" y el mismo "Diario de los Sindicatos" del Estado chino cargaba contra los "agitadores" y "perturbadores del orden social" que según decía "intentan provocar desórdenes e incidentes para obtener del gobierno ventajas individuales y satisfacer sus insaciables apetitos" en ese mismo año de 1981. Tarde o temprano el proletariado chino tendrá que organizarse y su actual concentración en algunos puntos enormes como Shangai lo favorecerá. La "modernización" de la China actual así como de otros paises del llamado "socialismo real" incluyendo Rusia que se está preparando para llevar a cabo cambios en su economía, aunque no tan abiertos ni tan rápidos, acelerará la agudización de estas contradicciones sociales (¿que otra cosa sucedió en Polonia?). Saludamos en este sentido este desarrollo de los procesos que solo podrán tener su salida en la revolución proletaria de Oriente y de Occidente mientras recordamos las palabras de Marx en una carta a Sorge del 30 de junio de 1861: "Todos estos socialistas de Collins en adelante tienen esto en común: dejan subsistir el trabajo asalariado y por lo tanto también la producción capitalista en cuanto quieren hacer creer a sí mismos y al mundo que transformando la renta de la tierra en impuesto al Estado, todos los males de la producción capitalista deban desaparecer de por sí. Todo esto no es más que una tentativa disfrazada de socialismo, de salvar la dominación capitalista y en realidad, de restablecerla sobre bases aún más amplías". ¿Quienes han sido y son "los socialistas de Collins"? ¿Quienes eran sus abuelos y sus padres? Sus abuelos eran los Collins de la época de Marx, sus padres don José Stalin, Mao, Fidel Castro o el Che Guevara. Nosotros les repetimos con Marx, hoy que están ocupando puestos en las administraciones públicas, o en las empresas, a esos jóvenes voluntaristas y activistas de los años 60 y 70, que quisieron cambiar el mundo con su voluntad y con su activismo: todos esos movimientos no eran "más que una tentativa disfrazada de socialismo, de salvar la dominación capitalista y en realidad, de restablecerla sobre bases aún más amplias". ¿Que otra cosa han significado las lineas programáticas y tácticas de Stalin, Mao, Castro o el Che Guevara, de Ho-Chi-Min o de los Sandinistas? Solo socialistas de Collins. Frente al populismo de todos ellos, nosotros solo tenemos que proponer una vez más la lucha de clases y la revolución comunista para China y el resto del mundo.

* * *

SOSTENED

ECONOMICAMENTE

LEED Y DIFUNDID

EL COMUNISTA

Introducción al estudio de la cuestión:

PARTIDO, ORGANISMOS INTERMEDIOS Y REANUDACION DE CLASE

PREMISA

La importancia del argumento aquí afrontado es notoria para todos los compañeros que provienen de la afligida experiencia de la parábola descendiente de la única organización que, en la segunda postguerra, había conseguido mantenerse a la altura del hilo histórico comunista.

Los contradictores a los que se oponen estas notas, son pues conocidos por todos los que han vivido con nosotros la vida del "Partido Comunista Internacional (Programa Comunista)", cuyos simulacros actuales son el producto de la penetración de la contrarrevolución a través de todos aquellos respiraderos o fisuras que, originadas por la presión inexorable de 60 años de pasividad proletaria, se han reflejado en posiciones insuficientes y erroneas.

Entre estas, ocupa un lugar de primera fila precisamente la llamada "cuestión sindical" en sus términos tanto prácticos como teóricos. Es sobretodo una introducción para el estudio de los segundos (teóricos) -indisolublemente ligados sin embargo a los primeros- hacia lo que tienden estos apuntes, aún en la consciencia de que sólo un trabajo colectivo que unifique internacionalmente las experiencias de las fuerzas que hayan sabido y podido substraerse a la débacle general hoy imperante, podrá precisar satisfactoriamente la complejidad del problema.

Por brevedad, no hemos considerado oportuno citar expresamente a los diversos "interlocutores" a los que nos proponemos rebatir -aunque sólo sea parcialmente en este modesto trabajo. Es útil por ello recordar, en esta breve premisa, al menos los más próximos en el tiempo, lo que servirá para aclarar los términos del problema.

Las "tesis" a las que, en 1.972, el PCInternacional (Programa Comunista) confiaba la tarea de sanear la llamada desviación activista del "Sindacato Rosso" (definición impropia porque el partido fue implicado en su conjunto), aun no pudiendo definirse entonces, a priori, como insuficientemente claras respecto a las desviaciones que a pesar de ello combatían, revelaron sucesivamente algunos puntos débiles o ambiguos: no por casualidad, la lucha entre las tendencias activistas y las de izquierda, tomó a menudo la forma de contrastes relativos a la "táctica sindical" solamente. (nota 1).

Por un lado, las "tesis" plantean justamente de nuevo la erronea perspectiva de una regeneración clasista de la a todos los efectos "tricolor" CGIL -Confederación General Italiana del Trabajo- perspectiva que prescindía del abismo que separa la primera postguerra de la segunda y confundía limitados episodios de resistencia obrera con los primeros síntomas de una reanudación clasista general. Por otra parte, sin embargo, no le daban bastante importancia, ofreciendo elementos esclarecedores sobre cómo habría llegado a reafirmarse, en una situación ascendente, el asociacionismo obrero.

El punto 5 de las "tesis", efectivamente, se muestra inclinado a prospectar, aunque sea con la máxima cautela, dos soluciones diferentes, correspondientes a dos hipótesis diversas de la reanudación clasista desde el abismo de la contrarrevolución estalinista: primero el renacimiento de "ORGANIZACIONES DE MASA, INTERMEDIAS" distintas de los organismos económicos "EN LA PERSPECTIVA DE UN GIRO PROFUNDO EN EL SENTIDO DEL ASALTO REVOLUCIONARIO"; segundo, el renacimiento de "ORGANISMOS EN SENTIDO ESTRICTAMENTE ECONOMICOS" en el caso de una "LENTA MADURACION" de la reanudación proletaria. (nota 2).

De una parte se hipotizaba, pues, la posibilidad de una reanudación revolucionaria sin el resurgimiento -salvo "CON LA TOMA DEL PODER Y CON LA INSTAURACION DE LA DICTADURA REVOLUCIONARIA" (nota 3), o sea una vez que ha tenido lugar la revolución- de organismos económicos, dedicados a organizar a la clase en defensa de sus intereses contingentes de clase para sí, opuestos a los patronales. Por otra parte, se tendía a privilegiar la hipótesis de un renacimiento EX NOVO, es decir fuera de las organizaciones nacidas en la segunda postguerra, aunque una reconquista "a leñazos" de estas últimas no fué nunca explicitamente o del todo excluida, al menos de palabra.

Aquellas que a posteriori -nadie supo hacerlo entonces- podemos individualizar como tendencias desviacionistas bien precisas, han seguido precisamente, en distinta medida y en distinto modo, uno de los caminos, haciendo una "teoría" particular y por ello mismo transformando la originaria ambigüedad e insuficiencia en auténtico error: el "Partido Comunista" (órgano del "Partito Comunista Internazionale" originado después de la escisión conocida con la definición de "florentinos") ha optado por la definitiva y absoluta inconquistabilidad de los sindicatos tricolores (defini-

ción de la bandera nacional italiana) en todas y cualesquiera que sean las situaciones futuras, sobre la base de su integración cada vez más profunda en el aparato estatal burgués, especialmente a partir de los años setenta y particularmente con el afirmarse de la crisis económica a mediados del pasado decenio. Los compañeros del Sur de Francia han indicado al contrario la no necesidad de los organismos económicos para derribar el sistema burgués y hasta para el despliegue de la lucha de clase.

Entonces no se hablaba todavía de "fundar" organismos "anfibios" con la propia voluntad, ni de construir con esta última una influencia del partido en la clase. Estas desviaciones activistas -de las que aún la crisis de entonces era un toque de alarma- debian explotar en los años sucesivos, dando lugar a la creación de ficticios "comités obreros" a los que, para mantenerlos con vida, se vieron obligados a administrar dosis cada vez más masivas de acuerdos desde arriba (siempre negados por la Izquierda Italiana) con otras formaciones políticas.

Y esto tanto más cuanto el movimiento proletario no solo permanecía indiferente a estos "experimentos" de las pretendidas "vanguardias" sino que incluso se demostraba cada vez mas extraño a cualquier intento serio de lucha, salvo excepciones que llegaron a ser con el tiempo cada vez mas esporádicas poco a poco cuando la derrotista y desmoralizante dirección de las confederaciones tradicionales destruia lo que había quedado de la capacidad de reacción de los trabajadores al cada vez más pesado ataque a sus condiciones de vida y de trabajo. Pero esta es ya la historia del presente y de las posiciones que "Programa" ha asumido en los últimos años; es historia de las repetidas y recientes separaciones...

ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES

Todo el valor de la teoría marxista y de la constante referencia a una formulación suya sin infecciones, se recaba de la lección histórica de las vias a través de las cuales ha pasado la degeneración de los partidos revolucionarios. Para sintetizar al máximo, esta vía ha sido siempre la de focalizar la atención teórica y la acción práctica sobre aspectos, problemas, fenómenos, manifestaciones "actuales" (es decir contigentes en sentido amplio) del devenir capitalista.

El reformismo de la II Internacional por ejemplo, echa sus raices profundas en el "dato" concreto de un largo -y aparentemente inagotable y perceptible- desarrollo "pacífico" del capitalismo. La III Internacional, a su vez, fué condicionada por la absolutización de las experiencias tácticas rusas y por el ansia de no ver dispersado el favorable momento objetivo de la primera postguera; capituló, así, sobre las necesidades concretas, del cercado estado soviético, degenerando finalmente en una auténtica orgía de concretismo sin principios. La misma historia del nucleo de militantes que pudo y supo entonces substraerse de las sugestiones contigentes de la inmensa derrota, conservando así con enorme dificultad el "hilo del tiempo", es historia de continua lucha contra la periódica representación de pretendidas necesidades "actualizadoras".

Reconstituyéndose en continuidad organizada y sacadas las "lecciones de la contrarrevolución" en la II postguerra, en efecto, la Izquierda Italiana cuya herencia nos esforzamos en defender, ha debido luchar a menudo contra la sugestión de encontrar vias "mas breves" para la reanudación de la lucha de clase y para el reforzamiento del partido (justificadas ordinariamente con el "cambio de la situación"), o contra revisiones teóricas originadas por la absolutización de determinados aspectos de la realidad histórica los -excepcionalmente difíciles- de la contrarrevolución planetaria. En una palabra, se luchó contra lo que habíamos resumidos en la palabra "inmediatismo".

Al primer caso pertenecen las desviaciones tendentes a actualizar sea la "fase histórica", sea la táctica, sea el régimen interno del partido, renovando las ilusiones de una reanudación del movimiento de clase no tan remota; reanudación para la que repetidamente se nos ha pretendido preparar mas rápidamente y mejor relegando al pasado, o sea "actualizando" el patrimonio de acción y de organización fatigosamente reconstruido. Al segundo caso pueden achacársele las desviaciones que, en nombre, ora de la "fase" imperialista, ora de la extremada madurez del ciclo reproductivo capitalista, ora de la "especificidad" de la actual fase contrarrevolucionaria, han disminuido o cancelado la importancia de postulados fundamentales de la teoría y del programa: desde las luchas nacionales de los paises atrasados a la sólida organización del partido, hasta la preeminencia de los estratos industriales y metropolitanos del proletariado en la perspectiva revolucionaria. A esta misma matriz pueden achacársele, también, lo que han absolutizado las enormes dificultades de trabajo "en contacto con la clase obrera" tanto negando la utilidad en el ámbito de la fase contrarrevolucionaria, cuanto exponiendo la existencia de mayor sensibilidad revolucionaria de estratos distintos de los tradicionalmente invocados por el marxismo; y tambien exponien

do "nuevas" formas de renacimiento de la actividad y de la organización política o inmediata del proletariado.

Lo que une precisamente a estas dos directrices desviacionistas, es la pretensión de descubrir en los datos contingentes de la "fase" (considerada de manera mas o menos amplia) las orientaciones a largo plazo que deben guiar al partido marxista en el curso de su desarrollo, en lugar de mantener firmemente que, por muy importantes que puedan parecer las "novedades" y las "modificaciiones" que van de uno a otro de los grandes ciclos históricos de la lucha proletariado-burguesía, sólo en la teoría nacida como bloque monolítico desde 1.848 es posible recabar un conjunto de previsiones sobre las que apoyar una "rosa de eventualidades tácticas" capaces de victoria.

Es relativamente fácil, apoyándose en toda la tradición nuestra, rechazar tanto la sugestión del partido "artífice de historia independientemente de las situaciones objetivas cuanto la de la conservación de la pureza doctrinal gracias a un aislamiento constitucional del partido hasta que maduren situaciones favorables. Más difícil, por el contrario, es no dejarse ofuscar por los humos de la contigencia del dato concreto, especialmente si esta contingencia se llama contrarrevolución estalinista y si desde hace 60 años sus malsanos efectos ópticos tienden a cegar nuestra visión del futuro. O sea, mas dificil es no caer en la transposición al mañana de la lucha de clases, de los datos superficiales hoy perceptibles "actualizando", por asi decir, las perspectivas del renacimiento revolucionario llegando casi a considerarla una prolongación del hoy, en lugar de su derribo.

El partido marxista puede mantener íntegra su continuidad doctrinal y organizativa solo a condición de saber constantemente registrar de modo científico los fenómenos significativos del desarrollo social a la luz de una teoría inmutable. Sólo así podrá recabar una perspectiva, una "previsión", que le permita superar los momentos difíciles y -aparentemente- contradictorios. Sólo así, no se dejará desviar por las miles de "novedades" y "excepciones" y estará (en determinadas fases solo potencialmente) en condiciones de influir tendencialmente en el recorrido histórico, reuyendo de los vuelos pindáricos de la voluntad como de las elucubraciones sobre la "actualidad".

Toda previsión erronea, como ha demostrado el recurso a ilusionarse con una reanudación inmediata de las luchas, es desastrosa para el partido. Ejercitar el necesario papel del órgano de clase que nuestra corriente ha llamado "capacidad de previsión" no puede ser por ello jamás confundido con la extrapolación arbitraria de perspectivas futuras a partir de los datos actuales, y esto vale aun más después de un periodo excepcionalmente largo de contrarrevolución, cuando la tentación es máxima por hallar fuera de los límites impuestos por la teoría la explicación de "imprevistos" y complejos fenómenos, máxime si es la impaciencia la que busca las vias de salida.

La previsión marxista se basa, ante todo en el material provisto por la teoría. Sólo subordinadamente, en los fenómenos empírica mente observables, que vienen considerados en espera de pruebas y confirmaciones (si nó fuese así caería toda la teoría), nunca con ingredientes nuevos con los que volver a guisar todo el conjunto. Así, por ejemplo, nosotros no juzgamos las potencialidades revolucionarias del proletariado industrial sobre la base de las tendencias que él ha demostrado en los últimos 30 años. Podríamos de otro modo caer en la negación del papel prioritario que los asalariados de la gran industria, por número, concentración y potencialidades organizativas tendrán en la futura revolución; acabaríamos entonces por dirigirnos hacia los estratos pequeño-burgueses "marginados", desclasados, que en el último decenio han dado mas signos de rebelión.

Un análogo modo de proceder debe ser utilizado para afrontar la cuestión, importantísima, de las formas inmediatas de organización que el proletariado se dará en la futura reanudación clasista, importantísima porque de ella depende la actitud del partido hacia los organismos actuales que encuadran a los proletarios y nuestra táctica sindical en su conjunto.

TRADEUNIONISMO, IMPERIALISMO, REANUDACION ORGANIZADA DE CLASE

Si nos contentásemos con los datos del presente, podríamos, como sucedió para "Bataglia comunista", pensar que los sindicatos actuales integrados de hecho cuando no de derecho en el aparato estatal imperialista, deberán necesariamente sufrir la suerte de este mismo aparato que debe ser despedazado y destruido por la revolución comunista. En rigor, entonces, los sindicatos de hoy deberían ser boicoteados de la misma forma que toda otra institución dirigida al enjaulamiento de la lucha de clase. Cuanto menos, deberían pasar a un segundo lugar en nuestro trabajo entre la clase, eventualmente a favor de otros organismos. Organismos, en consecuencia, que se trataría de esperar, renunciando mientras tanto a cualquier esfuerzo por penetrar entre los obreros, o de crear con las propias fuerzas.

No es un problema nuevo. Ya las izquierdas alemana y holandesa reunidas en torno a la Oficina de Amsterdan, habian expuesto en la primera postguerra el abandono de los sindicatos tradicionales sobre la base del hecho, admitido también por la III Internacional de que: "...Durante la guerra los sindicatos se mostraron en la mayoría de los casos como un engranaje del aparato bélico de la burguesía. ... abrazanban esencialmente a los obreros cualificados y mejor retribuidos... Aprisionados por un aparato burocrático aislado de las masas...han traicionado no sólo la causa de la revolución social, sino hasta la lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros por ellos organizados. Ellos han abandonado el punto de vista de la lucha sindical contra los empresarios, sustituyéndolo por un programa de pacífica conciliación a toda costa con los capitalistas" (Tesis del II Congreso de la I.C. sobre el movimiento sindical, los consejos de fábrica, etc.; subrayados nuestros).

Nótese que, al inicio, las izquierdas reunidas en torno a la Oficina de Amsterdan no preconizaban de hecho la escisión sindical a toda costa, sino sólo:

"...la organización de una oposición revolucionaria en el interior de los sindicatos, y, si las circunstacias los permiten y lo hacen necesario, la formación de nuevas organizaciones" (Tesis de la Oficina de Amsterdan de la I.C., diciembre del 19. En: E. rutigliano "Linkskommunismus y revolución en Occidente" ed. Dedalo, Vari, 1.974)

¿Cual era entonces la divergencia con la I.C.?. Decían los "izquierdosos" alemanes y holandeses:

"En los paises en que la gran industria está fuertemente desarrollada los sindicatos se han convertido en inmensas organizaciones dominadas por una burocracía práctica, enemiga de toda lucha, y que ... ha envilecido los sindicatos durante la guerra hasta convertirles en instrumentos al servicio de gobiernos imperialistas... En los paises en los que, después de la guerra, se ha iniciado la revolución, ella se ha colocado al lado de la burguesía... Por eso en todo lugar en que, en la época revolucionaria, los sindicatos, bajo la influencia de esta burocracia, devienen órganos del sistema y del poder capitalista, utilizados contra los obreros en revuelta contra el capital, es necesario que los obreros luchen contra ella con todas sus fuerzas."(Idem)

Los izquierdistas alemanes y holandeses, consideraban que la integración sindical en el estado originada por el imperialismo y por la traición socialdemócrata, fuese irreversible en todas y cada una de las situaciones. Para las tesis de la I.C. en el II Congreso, por el contrario:

"Para obtener victorias en la lucha económica, las grandes masas obreras, que hasta ahora permanecían extrañas a los sindicatos, afluyen a sus filas... tratan de hacerlos su arma de combate... Los sindicatos que, durante la guerra, se habían convertido en órganos de influencia sobre las masas obreras en interés de la burguesía, se vuelven órganos de destrucción del capitalismo... En consideración de la afluencia a los sindicatos de poderosas masas obreras... los comunistas deben en todos los paises entrar en los sindicatos ... Todo extrañamiento voluntario del movimiento sindical, todo intento artificial de crear sindicatos particulares sin estar obligados, por excepcionales actos de violencia de la burocracia sindical (disolución de grupos locales revolucionarios en los sindicatos por obra de las centrales oportunistas) o por su política estrechamente aristocrática que prohibe a las grandes masas de obreros poco cualificados el acceso a las organizaciones, representa un enorme peligro..." (Tesis de la I.C., idem.; subrayados nuestros).

La I.C. admitía la escisión sólo si:

"... la renuncia a la excisión debiese equivaler a la renuncia al trabajo revolucionario en los sindicatos... a la renuncia a la organización de los sectores más explotados del proletariado".(idem).

Pero:

"... Aunque una tal decisión se demostrase necesaria, se debe proceder solamente si los comunistas consiguen, con una lucha incesante, contra los dirigentes oportunistas y su táctica, y con la más activa participación en las luchas económicas, convencer a las grandes masas... que la escisión se realiza no por objetivos revolucionarios remotos todavía incomprensibles para ellos, sino por el interés concreto y más inmediato de la clase obrera en el desarrollo de su lucha reivindicativa. Los comunistas, en caso de que una escisión se haga necesaria, deben valorar con la máxima prudencia si esa no les lleva a su propio aislamiento de las masas trabajadoras". (idem).

Si bien las tesis de la I.C., a la luz de los acontecimientos sucesivos, aparecen demasiado preocupadas de cortar hacia la izquierda y demasiado poco recordantes de los peligros -por desgracia después engrandecidos- hacia la derecha, en línea de principio ellas son absolutamente correctas y son tanto más significativas, en cuanto han visto la luz cuando ya, como evidencian las citas, la integración sindical en el Estado imperialista era un hecho admitido por todos los marxistas, si bien lo fuese en medida menor que en la actualidad. Pero el problema no es, como

algunos parecen mantener, de cantidad. Quien hoy, sobre la base de la fase imperialista, dentro de la cual la tendencia del sindicato a integrarse cada vez más en el aparato estatal burgués (tendencia que constituye indudablemente el "GRAN HECHO NUEVO DE LA EPOCA CONTEMPORANEA", "ES LA CLAVE DEL DESENVOLVIMIENTO SINDICAL EN TODOS LOS GRANDES PAISES CAPITALISTAS") no es "REVERSIBLE" (nota 4); quien llegara pues, sobre la base de todo esto, a las mismas conclusiones que la Oficina de Amsterdan, cometería el mismo error. No sólo porque tambien entonces estábamos en fase imperialista, sino sobre todo porque olvidaría la consideración, que desciende directamente de nuestra concepción general de la esencia de la clase obrera, según la cual: "Cualquiera que sea la dirección de los sindicatos, éstos, siendo asociaciones económicas de profesión, agrupan siempre elementos de una misma clase. Es bien posible que los proletarios organizados eligan representantes de tendencias no solo moderadas sino incluso directamente burguesas, y que la dirección del sindicato caiga bajo la influencia capitalista. Sin embargo, queda el hecho de que los sindicatos estan compuestos exclusivamente por trabajadores y, por lo tanto, no será posible jamás decir de ellos lo que se dice del parlamento, o sea que sólo son susceptibles de una dirección burguesa" (Partido revolucionario y Acción económica"; en "Partido y clase, pág. 130, Ed. Programme Comuniste. Subr. nuestro).

De por si, el sindicato no ha sido jamás y no será jamás revolucionario. Desde siempre, la naturaleza de las organizaciones proletarias inmediatas (dígase lo mismo de las organizaciones de masa con carácter político, como lo fueron los Soviets en la revolución rusa) es tal que, a falta de un fuerte empuje para la lucha y de un partido comunista que las influencie de modo significativo, ellas recaen necesariamente en un ámbito compatible con la existencia del capitalismo. En época imperialista, dada la enorme fuerza centrífuga y centralizadora adquirida por el capital y por su Estado, a lo que se añade la integración directa (fascismo, "socialismo real", etc) o indirecta gracias al oportunismo y a la base social constituida por la aristocracia obrera (democracia) en el Estado, lo que significa la renegación incluso de los intereses económicos de los proletarios organizados. Es la misma burguesía, en el periodo histórico que atravesamos, la que crea el sindicato, "ANDAMIAGE DE CONTRARREVOLUCIONARIOS DE PROFESION" (nota 5). Esto lo hace para amordazar la insuprimible lucha económica e impedirle que se transforme en lucha de clase abierta.

* Por esto la burguesía introduce a sus representantes

Pero esto, muy lejos de comportar -como muchos teorizan- la superación de la lucha económica demuestra precisamente en la acción del enemigo de clase, la inseparabilidad de la lucha económica de los destinos de cualquier reanudación clasista futura.

Volveremos luego sobre la relación entre lucha política y lucha económica; por el momento, concentramos nuestra atención sobre los sindicatos de la época imperialista, pero después de haber establecido claramente lo que sigue: el motor primordial, originario, permanente del choque de clase (no el único, ni el más adaptado para hacer conseguir la conciencia política, concepción que es menchevique y no nuestra) es la relación trabajo asalariado-capital, es la relación económica inmediata.* Por esto, así como el sindicato de los inicios del capitalismo era compatible con el régimen burgués pero en su interior podía prorrumpir la lucha de clase que, guiada por los comunistas, era susceptible de dirigirse hacia el abatimiento del dominio capitalista; del mismo modo, hoy, la integración sindical en el estado es irreversible sólo en el sentido que la falta de un partido revolucionario y de bastas luchas impiden la independencia de los sindicatos del Estado burgués, y no sólo de los "sindicatos-fantoche" creados por la burguesía, sino de cualquier sindicato, incluso nacido sobre bases clasistas, en caso de que un fuerte empuje espontáneo y un fuerte partido comunista faltasen. Como decía Rosa Luxemburgo en sus escritos aún criticables por el excesivo papel asignado a la espontaneidad en la organización de las luchas y en la formación de la ciencia política:

"Pero por otra parte los sindicatos, como todas las organizaciones de lucha del proletariado, no pueden mantenerse a la larga sino precisamente en la lucha, y en verdad no en el sentido solamente de la guerra de los ratones y de las ranas en las aguas estancadas del periodo partamentario-burgués, sino en el sentido de periodos violentos, revolucionarios de lucha de masa. La concepción rígida, mecánico-burocrática, concibe la lucha sólo como un producto de la organización en un cierto decarrollo de su fuerza. El vivo desarrollo dialéctico hace por el contrario que la organización resulte un producto de la lucha" (R. Luxemburgo, "Huelga General, Partido, Sindicatos").

Esto no solo demuestra la inutilidad y el voluntarismo de la creación o prefiguración de organismos proletarios por parte de las llamadas "vanguardias", sino incluso la imposibilidad de medir con el metro actual lo que

sucedería en los sindicatos oficiales, mañana en el ámbito de una inversión de las relaciones de fuerza cuando incluso los estratos más atrasados del proletariado desciendan violentamente en lucha por los propios intereses más vitales.

Precisamente la Revolución Rusa, citada desde siempre por el papel "secundario" que tuvieron los organismos económicos respecto a los políticos soviets, ha demostrado que hasta los sindicatos creados por la policía en el momento del lanzamiento clasista, han visto derribarse sus contenidos. Recuerda Lenin que durante la huelga de Petrogrado de 1.905, iniciada de modo "PURAMENTE ESPONTANEO": "El movimiento se ha reforzado rápidamente. En el participa la 'sociedad rusa de los obreros de fábrica y de oficina', organización legal, y la huelga entra en la fase superior. La sociedad obrera legal es objeto de particulares atenciones de los zubatovistas. Y he aquí, que el movimiento zubatovista traspasa los límites impuestos y, promovido por la policía en interés propio, con el objetivo de sostener a la autocracia, de corromper la conciencia política de los obreros, se vuelve contra la autocracia, convirtiendose en una explosión de lucha de clase del proletariado" (V.I.Lenin, La huelga de Petrogrado, O.C., Vol.8 Ed.Riuniti).

Totalmente coherente, en la segunda postguerra, entonces en fase plenamente imperialista, y constatada la naturaleza tricolor "INJERTADA SOBRE EL MODELO MUSSOLINIANO" (nota 7) de los sindicatos surgidos después de la caida del fascismo, Bordiga sostuvo contra Damen (los nombres sirven aquí tambien para sintetizar) que el proceso de integración de los sindicatos "NO PUEDE SER DECLARADO IRREVERSIBLE" en modo absoluto, fuera de cuanto hemos ilustrado antes. Amadeo proseguía:

"Si la ofensiva capitalista es afrontada por un partido comunista fuerte, si se arranca el proletariado a la táctica (sindicalista) de CLN (Comite de Liberación Nacional) frente a ella, si se lo arranca a la influencia de la actual política rusa, en el momento X o en el país X pueden resurgir los sindicatos clasistas ex-novo o por la conquista, tal vez a estacazos de los actuales. Esto no es de excluir históricamente ("Excluir" está subrayado en el texto). Ciertamente aquellos sindicatos se formarían en una situación de avanzada o de conquista del poder" (Carta de Bordiga del 5-I-1.951 en el: "Bolletino per la preparazione del II Congreso del P.C.Internacionalista, 1.951).

No es entonces equivocado solo el negar la posibilidad del renacimiento de organizaciones sindicales, por lo que es un grave error considerar concluida la época en que la clase es empujada al terreno revolucionario incluso partiendo de luchas económicas que se extienden poco a poco, para imaginar luchas obreras directamente políticas. Es erroneo incluso considerar indiferente para los comunistas de hoy el trabajo dentro de los sindicatos actuales donde esto es posible: ya sea porque es dentro de estos donde se reunen las masas mas amplias, ya sea porque en una fase de avanzadilla de las luchas, el cambio de las relaciones de fuerza entre las clases puede desembocar incluso en una "reconquista" hasta de los organismos actuales", en algunos paises, si condiciones particulares se verifican. Además, la "reconquista" no es imaginada por un procedimiento democrático, ni reducida al aspecto barricadero de un "arreglo de cuentas" con las burocracias sindicales. Debe mirarse, más bien, como un proceso, posible en situaciones especiales, en que las masas se reapropian, violentamente y con fuerza, de los organismos de base y de los locales territoriales del sindicato.

El argumento de que entonces "no serán YA" los sindicatos actuales es banal, en cuanto que es necesario registrar si la reanudación clasista tendrá lugar a través de un compacto vuelco de la política sindical y del andamiaje burocrático de los sindicatos, sin que todavía amplios sectores del proletariado se hallen aunque solo sea momentaneamente, divididos en distintos sindicatos.

¿CUANDO LLEGARA LA REANUDACION DE CLASE?

Por mucho que se esfuercen, los teóricos de la "impermeabilidad" de los sindicatos actuales a la lucha de clase no conseguirán jamás explicar porqué un organismo constituido por proletarios (aunque sean encuadrados por la burguesía) sea "impermeable" para la lucha de clase ¡El mismo ejército burgués, que aún debiendo ser "despedazado" (¡y en el ejército estan todas las clases!), es "permeable" a esta lucha!.

La abstracta negación de la posibilidad de una reconquista -aunque sea a "estacazos" y aunque sea en situaciones especiales- de los sindicatos de los sindicatos "oficiales"; esconde sin embargo también una visión extremadamente limitada e inarticulada de las perspectivas de la reanudación revolucionaria futura. El verdadero problema que debe ser objeto de estudio hoy, en efecto, no concierne a las especulaciones mas o menos arbitrarias sobre la abstracta "permeabilidad" de los sindicatos actuales para una futura lucha de clase destinada a desbaratar, junto a las relaciones de fuer

za (desde hace más de 50 años desfavorables), las tendencias que -al ojo empírico- parecen las más consolidadas. Atañe más bien la posibilidad de que, antes de la explosión de una guerra imperialista, se reafirme en el mundo un ciclo de luchas proletarias amplio y profundo hasta el punto de permitir una estable afirmación del asociacionismo de clase. Esto en cuanto esta claro que la fase -¡Estamos ya en ella!- de preparación para la guerra y el periodo bélico implican necesariamente un encuadramiento estrechísimo de las organizaciones sindicales en el Estado burgués antes y una militarización después. Todo esto comportará por fuerza de cosas un desgaste objetivo de la capacidad de los sindicatos oficiales de presentarse fingiéndose representantes de los intereses incluso más elementales de las masas obreras y obligará pues a la burguesía misma a preparar en un largo periodo de tiempo la nueva postguerra, o lo que es lo mismo, a preveer nuevas formas y asociaciones para encuadrar a las masas a la salida del conflicto, en donde prevenir o esterilizar explosiones espontaneas que tendiesen -durante o despues del periodo bélico- a suplantar las formas actuales, llegadas a la conclusión de su parábola.

El continuo divagar sobre las actuales asociaciones, esconde la ilusión de una reanudación a corto plazo de la lucha de clase revolucionaria. Como afirmaba la carta de Bordiga antes citada y como remacha el texto "Teoría y acción económica, etc,", organizaciones clasistas pueden "RESURGIR" solo "EN LA FASE DE ACERCAMIENTO A LA REVOLUCION" (nota 7) y en presencia de un fuerte partido revolucionario. Esto quiere decir que en la eventualidad -cada vez más verosimil- de que una reanudación generalizada del movimiento de clase se produzca despues del periodo bélico y no antes, ella hallará nuevas formas de enjaulamiento dirigidas a obstruir la vía. He ahí porqué el problema de la permeabilidad y de la "reconquista" no puede ser absolutamente resuelto con la pura y simple proyección hacia el futuro de la realidad hoy observable, sino que primero es trazado sobre el plano teórico general.

Si es verdad, como lo es, que el asociacionismo independiente de clase solo será posible en una fase de luchas generalizadas y amplias y gracias al presentarse de nuevo sobre la escena histórica de una fuerte partido comunista entonces, aclaramos antes de nada, que podemos esperarnos una situación similar solo a largo plazo. Está claro en efecto que, aunque vuelvan a explotar en plazos relativamente cortos reacciones proletarias no episódicas, no podrá, después de la espantosa contrarrevolución atravesada, ver una automática reapropiación a gran escala del partido revolucionario internacional como fuerza social influyente, proceso que podrá realizarse sólo con un trabajo complejo y grandioso.

Por lo tanto debe rechazarse la hipótesis simplista de que un desgaste y un encuadramiento mas estrecho de las actuales asociaciones en el Estado conlleve mecánicamente el renacimiento de organizaciones clasistas capaces de mantenerse establemente tales hasta la victoria revolucionaria. El ejemplo polaco ha enseñado, a este propósito, que la movilización de amplios estratos proletarios implica ciertamente una reanudación organizada de las luchas, pero que esto no asegura ni el renacimiento del partido, ni por ello, una independencia proletaria del estado burgués que sea adquirida de una vez por todas. En consecuencia, el problema de la "permeabilidad" o de la "reconquista" no puede ser concebido como sola referencia al hoy y a las organizaciones actuales cuanto mas bien a un trabajadísimo mañana.

En ese sentido, el "renacimiento ex-novo" o la "reconquista" no son alternativas que se puedan resolver sin individualizar los tiempos previsibles de la reanudación clasista y sin el aflorar de una inversión de la contrarrevolución. Creer poder hacerlo hoy, no es solo una peligrosa ilusión voluntarista, sino un verdadero y propio error teórico acerca de las relaciones entre partido y asociacionismo obrero en el ámbito de la fase imperialista. La verdad es que hoy no sabemos (y no podemos todavía saber) si la "ionización" revolucionaria de la historia tendrá lugar en presencia del sindicalismo colaboracionista actual, de nuevas formas emanadas del estado burgués (o rebarnizando las actuales o creando otras "nuevas" y menos comprometidas), o directamente -se nos permita el parangón- "Solidarnosc" surgidas de movimientos espontaneos genuinamente clasistas pero crecidos a falta de partido y por tanto "nacidas mal" y finalmente mas o menos absorvidas por la colaboración de clase.

"LAS LINEAS GENERALES DE LA INVERSION" de clase, decíamos en 1.951 "NO EXCLUYEN QUE SE PUEDAN PRESENTAR LAS COYUNTARAS MAS VARIADAS, EN EL MODIFICARSE, DISOLVERSE, RECONSTITUIRSE DE LAS ASOCIACIONES DE TIPO SINDICAL; DE TODAS LAS ASOCIACIONES. QUE SE PRESENTAN EN LOS DISTINTOS PAISES YA SEA ENLAZADAS CON LAS ORGANIZACIONES TRADICIONALES, QUE DECLARABAN FUNDARSE SOBRE LOS METODOS DE LA LUCHA DE CLASE; YA SEA MAS O MENOS LIGADAS A LOS MAS DIVERSOS METODOS Y DIRECCIONES SOCIALES INCLUSO CONSERVADORES" (nota 8).

Esto es cuanto podíamos decir hace 30 años; no mucho más podemos decir hoy y podremos

decir hasta que no se haya deliniado una duradera inversión de tendencia frente a la espantosa contrarrevolución que, todavía hoy, domina la escena sin que, como una vez mas ha demostrado Polonia, las fuerzas y las ideologías del adversario de clase hayan perdido la capacidad de enrredar y desviar los simples movimientos proletarios nacionales, a menudo desde su surgimiento.

LUCHA ECONOMICA, LUCHA POLITICA, ORGANISMOS PROLETARIOS

No por casualidad, en las cartas de Bordiga que hemos citado, la posibilidad de renacimiento de sindicatos (hemos usado siempre este término en el significado de organismos económicos) y la reconquistabilidad de los actuales estan expuestas conjuntamente. En efecto, la segunda depende enteramente de la primera y es una consecuencia aunque no necesaria. Es necesario tener en mente, en efecto, que la reanudación de clase implicará en la lucha a los más amplios estratos de asalariados, comprendidos también los estratos más atrasados, que lucharán por objetivos exclusivamente inmediatos y substancialmente económicos.

Lucha económica y lucha política, en realidad, aún teniendo caracteres muy distintos por amplitud y profundidad y aun no derivando mecanicamente la segunda de la primera (al menos en el sentido de lucha revolucionaria, lo que incluso tiene lugar raramente en la historia), no se presentan y no pueden presentarse, en un periodo de fuertes movilizaciones sociales, separadas. Citamos, siempre con las precauciones señaladas mas arriba a Rosa Luxemburgo:

"Pero la complejidad del movimiento no va solamente en la dirección de la lucha económica a la política, sino tambien viceversa. Cada una de las grandes acciones políticas de masa, después que ha alcanzado su punto político más alto, se transforma en un desarrollo de huelgas económicas... con la ampliación, clarificación y potenciamiento de la lucha política, no solo la lucha económica no retrocede, sino que se amplia, se organiza y se potencia al mismo tiempo. Existe entre los dos momentos una acción recíproca completa. Cada nuevo empuje y cada nueva victoria de la lucha política se transforma en un robusto brío por la lucha económica ampliando al mismo tiempo sus posibilidades y elevando el estímulo interno del obrero para mejorar su condición y su combatividad. Cada oleaje espumoso de la acción política deja detrás de sí un sedimento fecundante, de las que enseguida germinan millares de pequeñas luchas económicas. Y recíprocamente. El incesante estado de guerra del obrero con el capital mantiene despierta la energía de lucha en todas las pausas políticas; forma por asi decir el depósito de potencia permanentemente fresco de la clase proletaria de donde la lucha política renueva siempre su fuerza y al mismo tiempo el aflorar incansable de la lucha económica proletaria lleva en cada momento a aguerridos conflictos aquí o allá, de los que inopinadamente explotan conflictos políticos a gran escala" (R.Luxemburgo).

No citamos los pasages en que Luxemburgo habla del despertar de las masas más atrasadas y de como la experiencia del 1.905 Ruso enseñó que todo gran movimiento de masa implica el nacimiento de miriades de organismos económicos y sindicales (nota 9). No por casualidad, nuestras tesis de 1.951 dicen claramente que:

"...Toda fase de decidido incremento de la influencia del partido entre las masas no puede deliniarse sin que entre el partido y la clase se extienda el estrato de organizaciones con fines económicos inmediatos".(Tesis características del partido).

U otra cita del mismo periodo que:

"...en la perspectiva de todo movimiento revolucionario general no pueden dejar de aparecer estos factores fundamentales: 1) Un amplio y numeroso proletariado de asalariados puros; 2) Un gran movimiento de asociaciones con contenido económico que abrace a una gran parte del proletariado; 3) Un fuerte partido de clase, revolucionario, en el que militen una minoría de trabajadores, pero a la que el desarrollo de la lucha haya permitido contraponer válida y ampliamente la propia influencia en el movimiento sindical a la de la clase del poder burgués" (Partido revolucionario; idem. sub. nuestro).

Por consiguiente, en la "previsión de las formas" organizativas de la futura reanudación clasista nosotros no podemos olvidar que en todo caso ellas tendrían al menos un "contenido económico". Es pues de rechazar completamente la hipótesis de organismos exclusivamente políticos, que como tales, además de no estar mínimamente vacunados contra la recaida bajo el ala de la burguesía, no podrían ser mas que los organismos de una minoría, aunque sea importante del proletariado. La misma Revolución Rusa, que se apoyaba en los Soviets, no ha podido negar un papel a los sindicatos, y el mismo poder bolchevique después de la revolución, ha dedicado grandísima atención al problema de los sindicatos, realizando el esfuerzo de crearlos en todo centro de trabajo, sabiendo bien -como todo marxista debe saber- que debe ligar así a todo el

proletariado (o al menos la parte mas consciente) no solo el avanzado.

Se equivocaba, pues Damen cuando afirmaba en cartas suyas a Bordiga:

"En una fase similar de avanzadilla o de conquista del poder el reagrupamiento de las fuerzas del proletariado no esperará la repetición de la praxis tradicional del sindicato, sino que tendrá lugar a través de nuevos organismos de masa (consejos de fábrica, soviets u otros como en Rusia o en Alemania) estructural y políticamente mas idoneos que el sindicato para sentir en concreto, bajo la guía del partido revolucionario, los problemas del poder" (en el: Boletín interno, para la preparación del segundo congreso del P.C.Internacionalista, 1.951).

Hemos vuelto pues, para demostración de que nada hay de nuevo en las "discusiones" actuales, a 1.951, es decir a los orígenes del "Partido Comunista Internacional (Programa Comunista)". Ya entonces había sido situado todo, todo había sido dicho, en relación con el problema aquí afrontado. Que exista la necesidad de volver mas atrás es otro índice de la tremenda presión contrarrevolucionaria, perdurando la cual, no podremos más que, machacar y "remachacar los clavos", masticar y "remasticar" el ABC.

El problema del "renacimiento" o de la "reconquista" (se entiende: ¡"A estacazos"!), del contenido "económico" o "político" de las organizaciones intermedias entre partido y clase había sido planteado entonces por nuestra corriente en el ámbito del balance de la contrarrevolución que ella iba edificando. No existe razón para cambiar una sola coma: Así como la teoría marxista ha podido nacer solo en un momento histórico bien preciso, poner en discusión un solo aspecto equivale a arrojarla toda al mar, del mismo modo, solo bien precisos oleajes históricos permiten redactar balances "nuevos" y válidos, se entiende, para todo un ciclo histórico de la lucha proletariado-burguesía. No es ciertamente éste, en que asistimos en todo caso a un prolongarse del ciclo contrarrevolucionario a caballo del cual aquel balance fue erigido, el momento de balances nuevos. Carece de sentido alegar la profundidad de la contrarrevolución para declarar muerta la lucha económica; carece de sentido, igualmente, afirmar que la integración de los sindicatos en el estado, entonces ya plena, haya llegado a "conclusiones" ahora, subentendiendo evidentemente con esto que hoy no sería más "conquistable" lo que era ayer (por coherencia se debería sostener entonces, que no era tricolor ayer aquello que lo es hoy). Muy distinto, como se ha visto, el medio para deshacer la maraña.

A MODO DE PRIMERA CONCLUSION

Sería evidentemente ciego y antimarxista hacer de las fórmulas "reconquista" o "renacimiento ex-novo", "sindical" o "político", algo absoluto. Particularmente vizantina puede devenir, donde nos dejemos llevar por un método formalista y antidialéctico de proceder, la presunta alternativa entre organismos políticos y organismos económicos: ya se ha visto, lucha económica y lucha política en un amplio movimiento clasista, se compenetran y entrelazan la una con la otra. Lo que es sustancial, pues, no es la etiqueta o la forma organizativa particular asumida por los organismos intermedios, sino el contenido expresado en los mismos.

Nada impide, incluso todo sugiere, que como tendencialmente se verificó en Italia con la Alianza del trabajo propuesta por el P.C. de Italia, las organizaciones económicas mismas pueden llegar a ser teatro de ardientes reivindicaciones políticas. Nada excluye, al mismo tiempo que otros organismos surgidos con anterioridad a instancia de minorias proletarias más avanzadas, se amplien, bajo el empuje de las masas y la influencia del partido, hasta recoger amplios estratos proletarios, de incluso variadísima extracción y conciencia política (se piense por ejemplo en los IWW Americanos, etc.).

Es substancial, en efecto, que el partido comunista, consciente de que las organizaciones proletarias "EN EL FUTURO PODRAN ASUMIR ASPECTOS TOTALMENTE NUEVOS, DESPUES DE LOS CONOCIDOS TIPOS DE LIGA DE OFICIOS, SINDICATO DE INDUSTRIA CONSEJO DE EMPRESA, etc.", trabaja para "PREVEER LAS FORMAS" y "ALENTAR LA APARICION" de las mismas, privilegiando las "QUE FACILITEN EL CONTACTO Y LA ACCION COMUN ENTRE TRABAJADORES DE DISTINTAS LOCALIDADES Y DE DISTINTAS ESPECIALIDADES PROFESIONALES, RECHAZANDO LAS FORMAS CERRADAS" (nota 10).

El partido explicará la penetración en todo organismo al que se adhieran estratos importantes o incluso limitados de efectivos proletarios, luchará en ellos -a condición de que sean la expresión real de exigencias clasistas- independientemente de sus límites originarios, para que sean lo más abiertos posible, compatiblemente con la dirección clasista, y se transformen para adquirir aquellos caracteres que por lo menos les coloquen potencialmente en condiciones de organizar a todos los proletarios dispuestos a batirse como clase para si contra el capital, mas allá de su fe política contingente.

Pretextuosa, es pues en las actuales condiciones cualquier alternativa abstracta entre el trabajo externo e interno en los sindicatos

existentes. Todo órgano real de la clase haya nacido de luchas, o cuanto menos, de la exigencia de un número incluso pequeño de proletarios de organizarse para hacer un trabajo hacia sus compañeros en vista de luchas mas o menos próximas, es objeto de interés por parte de los comunistas. Pero perdurando las actuales condiciones, todo organismos espontáneo no puede por menos que tener corta vida y enfermiza; el quererlo crear o mantener con vida a toda costa gracias a las famosas "vanguardias politizadas", que a un cierto punto llegan a ser las únicas que participan, es en suma absurdo.

A falta de un gran movimiento clasista, es necesario en todo caso recordar que la gran mayoría de los obreros organizados se halla en los sindicatos existentes. Aunque los afiliados sean una pequeña minoría, esta minoría sigue dirigiendo las luchas inmediatas en general. Pues fuera de los sindicatos, los nucleos organizados o no existen o surgen al calor de una lucha y desaparecen al extinguirse el calor de la misma.

Los comunistas tienen la tarea de clarificar a estos que, aun no negando, en momentos dados, la utilidad e incluso la necesidad de similares experiencias organizativas, cualquier arbitraria renuncia a trabajar entre la masa mas numerosa de proletarios (aunque esten dentro de los actuales sindicatos), es fuente de escisión irrecuperable entre las filas obreras. A falta de luchas y de una ligazón con el obrero -se nos permita la expresión- "no politizado", cualquier organismo poco mas que efímero no puede ser mas que un pacto político entre organizaciones sedicentemente revolucionarias u obreras sui generis. Similares abrazos "monstruosos" son rechazados como mortales para la independencia y la integridad de la organización comunista.

Lo que si esta claro ya (como lo estaba en los años 20), es que todas las luchas influenciadas políticamente por el oportunismos, fueron, son y serán dirigidas a un callejón sin salida. Cosechando una derrota tras otra al defender la economía nacional y de la empresa o al asumir, como propio de la clase obrera, el sistema democrático, sistema en el que se basa la dominación de la clase enemiga. Por esto y por todo lo dicho en el artículo afirmamos que sólo rompiendo con la política colaboracionista, y con el control organizativo de las burocracias sindicales podrán defender con algún éxito sus intereses inmediatos los obreros, si se apropian las reivindicaciones y los métodos de la lucha clasista. Teniendo claro que así solo se combatirán los efectos y no las causas de la explotación.

En todo caso, hasta que una clara inversión de tendencia no se haya manifestado, no se puede mas que remachar cuanto está afirmado en nuestras tesis de 1.951:

"El sindicato, si bien no ha estado nunca libre de influencias de clases enemigas, y haya funcionado como vehículo de continuas y profundas desviaciones y deformaciones, si bien no es un específico instrumento revolucionario, aun así es objeto del interés del partido, el que no renuncia voluntariamente a trabajar dentro, distinguiéndose netamente de todos los otros agrupamientos políticos. El partido reconoce que hoy solo puede hacer de modo esporádico una labor sindical, y desde el momento en que la concreta relación numérica de sus miembros, los simpatizantes, y los organizados en un cuerpo sindical dado resulte apreciable y tal organismo no haya excluido la última posibilidad de actividad virtual y estatutaria autónoma clasista, el partido explicará la penetración e intentará la conquista de la dirección del mismo". (Esto obviamento no se refiere a este o aquel sindicato en particular, sino en general) Tesis Características.

Teniendo en cuenta que estatutariamente la lucha de clase está excluida o casi excluida de los sindicatos actuales, ni nos ilusionamos ni creamos falsas ilusiones a nadie de que hoy por hoy se pueda realizar una política clasista en los sindicatos; pero tampoco afirmamos que en momentos de gran convulsión social este cerrada esta posibilidad si las grandes masas proletarias afluyen de nuevo a estos o a otros sindicatos recien creados. Nosotros desarrollaremos nuestra acción sindical dentro y fuera de los sindicatos, sin desdeñar ningún organismo donde se reunan los trabajadores reales para discutir u organizar la lucha en defensa de sus intereses inmediatos, tanto si son los sindicatos como posibles organismos que surjan o preexistan a las luchas obreras.

En suma, es vital para nosotros, retomar integralmente las posiciones del 51, para escarnecer presuntas "nuevas fases". En conclusión: ninguna revisión, ningún "actualismo", sino sólido anclaje en la teoría marxista, no estando resueltos los "dilemas" de la historia por fáciles transposiciones de hechos mas o menos llamativos, sino solo por el manejo dialéctico de los principios.

Para concluir, se nos permita citar algunos pasajes de un texto de la izquierda:

"Las dilucidaciones sobre estos sintéticos apuntes estan esparcidas en numerosos escritos del partido, y relaciones sobre congresos y reuniones.

El freno a improvisaciones peligrosas no significa que de tal trabajo pueda pensarse un monopolio o una exclusiva en manos de cualquiera.

Puede ponerse orden con mayor cuidado a los argumentos y puede dictarse con mayor claridad y eficiencia la exposición. Con actividades y estudio se puede hacer mejor, en otros siete años y en siete horas por semana.

Si luego avanzan los quemadores de etapas y a mazazos, convendrá decir (como recordamos una vez del frígido Zinoviev) que son veinte hombres de aquellos que aparecen cada 500 años, y el lo decía por Lenin.

Esperamos que sean embalsamados. No nos sentimos tan importantes. (Enderezar las patas a los perros, Programa comunista, nº 11 de 1.952 ahora en "El comunista" nº3).

NOTAS

1) No se trata ciertamente para nosotros de atribuir patentes de oportunismo a un texto que con sus límites fué redactado en un partido que tenía aun la capacidad de observar sus errores y de afrontarlos, aunque sí con indecisiones que se revelaron después mortíferas. Ciertamente no es la primera vez, en la historia del movimiento comunista que aun individualizando a posteriori los agujeros de un texto y comprendiendo como también a través de formulaciones impropias o insuficientes haya podido después imponerse una visión oportunista, no se puede sin embargo atribuir al texto en si el papel de expresión de una linea orgánicamente errada. Los hechos materiales han impuesto luego un curso de las cosas que ha clarificado todos los puntos débiles de un escrito que, donde supongamos que una reanudación de la lucha de clase hubiese intervenido para sacudir un partido de las muchas mayas todavía sanas podríamos hoy computar entre muchos que, con miles de imperfecciones e incertidumbres, se situan todavía sobre el surco de una defensa de los principios marxistas.

2)"Programma comunista" (órgano del "Partido Comunista Internacional" desde 1.952) nº 3 de 1.972.

3) Idem.

4) "Las escisiones sindicales en Italia", de Bataglia comunista (órgano del "Partido comunista Internacionalista" desde 1.949 y hasta 1.952 órgano de la Izquierda Italiana cuya tradición proseguirá luego en "Programma comunista"). nº 21 de 1.949.

5) "Plataforma política del P.C.Internacionalista", 1.945. "Per la organica sistemazione dei principi comunisti", Ed. Il programma comunista, Milano, 1.963.

6) Está claro, que para nosotros, esto no puede ser válido con referencia al partido. Es aquí que, lo que en Luxemburgo puede aparecer a veces como una ruptura forzada si se refiere a la organización económica deviene error.

7) Carta de Bordiga del 5-1-1.951, obra citada.

8) "Partido Revolucionario y Acción Económica", 1.951. Ahora en: "Partido y clase", editions Programme Comuniste.

9) Cualquiera podria objetar que "la revolución no es cuestión de formas de organización". Pero esto significa, precisamente, de formas, y si: no existe el P. "modelo", absoluto, el organismo político (tipo soviets) "modelo", el organismo económico, "modelo". No existe receta organizativa para impedir que estas tres formas degeneren en contrarrevolucionarias. Si esto vale para el partido, que tiene una dinámica en parte distinta en cuanto en él está la conciencia no mecámicamente ligada al primordial movimiento de clase, a mayor razón vale esto para los organismos intermedios, económicos y políticos, que no tienen ni siquiera la característica de ser, en cuanto tales, revolucionarios e incluso no pueden ser de clase sin un partido fuerte y sin una basta lucha de clase desplegada por profundas razones objetivas. Pero así como sin partido no puede haber revolución victoriosa, al mismo tiempo sin organismos inmediatos, en particular económicos, entre el partido y la clase, la influencia del partido es imposible, dado que ésta no depende de la capacidad de iluminar las conciencias, sino del prestigio que viene adquirido participando en las luchas incluso elementales del proletariado. Aún en la hipótesis del renacer de organismos híbridos, entre lo político y lo sindical, nosotros deberíamos pues, aún sosteniendoles, luchar para que sean abiertos a todo trabajador, fuera de las posiciones personales de fulano o de mengano.

10) "Tesis Características del Partido", 1.951. Ed. Programa Comunista.

* * * * * * *

PARA CORRESPONDENCIA: (Sin más datos)

APTDO. CORREOS 52.076

28038 MADRID

A pesar de todo:

¡VIVA LA LUCHA DE LOS MINEROS BRITANICOS!

Un destacamento del proletariado británico, se lanzó a la lucha contra las medidas que su burguesía trata de imponerle en defensa de la economía nacional y de la rentabilidad o de la reducción de las pérdidas de la NCB. ¿Cuales han sido las causas de esta derrota obrera?.

1) La burguesía inglesa estaba almacenando carbón desde hacía 5 años. Todos los comentaristas afirmaban, en marzo del 84, que antes del otoño no se haría sentir la falta de carbón. La huelga resistió el otoño y casi todo el invierno. Se debe decir que no ha habido restricciones de carbón, luego entonces el carbón ha sido importado en grandes cantidades. ¿De donde llegaba el carbón rompehuelgas a Gran Bretaña?.

2) Rusia y Polonia podrían explicarlo mejor que nadie, le han vendido mucho y a buen precio a Inglaterra. Según el Time del 2-XII-84, Scargill "ha realizado varias visitas a la Embajada soviética de Londres, con el fin, aparentemente, de lograr un mayor apoyo soviético. Sin embargo, los soviéticos se negaron a acceder a una de las peticiones de Scargill: la de suspender las exportaciones de carbón y petroleo al Reino Unido". Este es el dilema. Una vez mas (ya lo hizo en 1.926, el estado estalinista) Rusia comercia con lo mineros británicos, el estado burgués ruso hace pactos diplomáticos y económicos a costa de los mineros en huelga. Así podia exclamar la Thatcher: ¡Con el señor Gorbachov se pueden hacer negocios! en su visita de hace unos meses a Londres. Con el gran negocio que ha hecho la burguesía rusa vendiendo inmensas cantidades de carbón y petroleo a su hermana inglesa, puede permitirse el lujo humanitario de enviar un poco de comida a los mineros en huelga para que la prolonguen un poco mas, y les permita así continuar los negocios al señor Gorbachov y a la Thatcher, sin necesidad de suspender los masivos envios de carbón y petroleo. La Polonia "socialista" de Jarulszeski ha competido con Rusia para impedir que los ingleses pasaran frío este invierno. Polonia ha vendido tanto carbón a Gran Bretaña, que le ha faltado para abastecer su propio mercado interno. Y mientras los obreros polacos no encontraban carbón para calentarse, la industria y los depósitos de Londres estaban bien surtidos.. ¡Esta es la solidaridad de los paises del Este con los paises del Oeste! ¡Solidaridad entre mercaderes contra la clase obrera!. Rusia y sus "vasallos" del Este, son la reserva del Oeste burgués. Cuando de repartirse los mercados mundiales se trata, son auténticos enemigos. Pero si se trata de someter rebeliones obreras, la diplomacia y el comercio que la acompaña, les coloca en el mismo frente antiobrero. La solidaridad internacional ha brillado por su ausencia. Pero ¿y la solidaridad de las Trade Unions Congres (TUC) y del Partido Laborista que las dirige?.

3) Las TUC, o la dirección nacional de los sindicatos británicos ha boicoteado la huelga con todo su aparato y con todas sus artimañas. Oponiéndose a la acción directa de los piquetes para extender la huelga y paralizar así toda la producción de carbón, además de ahogar las simpatías que los otros sectores de la producción sentían por los mineros, oponiéndose las TUC a la huelga general que era el único arma que podía dar el triunfo a los mineros sobre el gobierno inglés. Los brotes de saludable simpatía de los estibadores y de los proletarios de la marina mercante (fueron a la huelga durante 11 días en julio, y del 23 de agosto al 18 de septiembre en solidaridad con los mineros y en contra de la importación de carbón), fueron sometidos por las burocracias sindicales y por el gobierno en acción paralela. Aquí se rompía la única solidaridad efectiva con la huelga de los mineros. Las necesidades de carbón han sido cubiertas con las importaciones. Sólo era cuestión de tiempo, de esperar, hasta que los mineros tuvieran que volver al trabajo por agotamiento. Esto es lo que ha sucedido al cumplirse el años de huelga.

Con el fin de la huelga Scargill declaraba: "El movimiento sindical en el Reino Unido, con unas pocas excepciones notables, ha dejado aislado a este sindicato y no ha puesto en práctica, para su eterna vergüenza, las decisiones adoptadas por el congreso sindical" (El País, 5-III-85). Scargill es miembro del Partido Laborista y dirigente de las TUC. Scatgill debía conocer a la perfección las traiciones diarias de las TUC, aunque quiera ignorarlas al final de la huelga minera. Los despidos masivos en el automóvil, acero, textil, astilleros y en las mismas minas de carbón, de los últimos años no hicieron mover un dedo a Scargill y a la burocracia del NUM en su defensa. La "eterna vergüenza" que denuncia recae sobre él y sobre la dirección de su sindicato, por lo que no hizo y por lo que no hará en defensa de otros sectores más débiles de la clase obrera. El NUM dirigió la huelga al estilo de las Trade Unions, con una política sindicalista y socialdemócrata, con lo que no era posible, en estas condiciones de lenta liquidación del "estado asistencial",

alcanzar la victoria. Para esto se hubieran requerido una politización y unos métodos de lucha clasista que el NUM aborrece y combate. La burguesía inglesa necesitaba carta blanca para imponer sus medidas, y esto requería un triunfo claro sobre los mineros. Con este fin puso en funcionamiento toda la máquina policiaco-jurídico-administrativa.

Los tribunales de justicia confiscan los fondos del sindicato; Cuando el NUM sacó el dinero al extranjero para que no fuera confiscado por el Estado, no podía pensar que los bancos extranjeros se someterían a los jueces británicos. Toda la burguesía internacional era solidaria con el gobierno inglés...contra los huelguistas.

Hubo miles de detenidos, la policía y los jueces cumplieron su función, por algo afirmamos los marxistas, que el estado burgués y sus instituciones tienen un carácter de clase, que es el instrumento coercitivo en manos de la clase burguesa para someter y explotar al proletariado. Por esto nos limitamos a constatar que el Partido Laborista deseaba la derrota de los mineros tanto como el Partido Conservador. Por lo que ni siquiera se le puede acusar de traidor cuando ha aprobado y defendido los despidos de mas de 700 mineros por voca de su portavoz N. Kinnock. ¡Los Laboristas habrían hecho lo mismo que la Thatcher!. Porque defienden los mismos intereses de clase que el Partido Conservador.

Como escribíamos en el Nº 5 de "El Comunista": "Una victoria de los mineros ingleses podría desencadenar otras huelgas en los demás sectores y echar abajo la política de austeridad del gobierno británico. Esto no le interesa ni a los laboristas ni a los burócratas de las Trade Unions, porque estan comprometidos hasta la médula con la economía nacional (...). ¡PARA TRIUNFAR ES IMPRESCINDIBLE EXTENDER LA HUELGA A LOS DEMAS SECTORES DE LA PRODUCCION!". Esto no sucedió y la huelga ha sido derrotada.

Pero ¿qué conclusiones se deben sacar de esta huelga?.

4) La burguesía mundial (ahí esta el espejo chino y las reformas que plantéa Gorbachov) esta dirigiendo su ataque concéntrico contra el "estado asistencial" y por el aumento de la productividad. En este sentido, no sólo se trata de introducir nuevas tecnologías en el proceso productivo, sino de suprimir las empresas no rentables y de reducir los puestos de trabajo hasta el mínimo posible, tanto de oficinas como de la producción. Reduciendo al máximo el coste global del trabajo: el coste de la mercancía fuerza de trabajo. Mientras que la reducción del poder adquisitivo de los ocupados se esta realizando (en las areas económicas de vieja industrialización) de manera lenta, aunque inexorable; en un proceso casi invisible y sin apenas sobresaltos; la eliminación de puestos de trabajo, el cierre de las industrias obsoletas o poco rentables, lo realiza la burguesía sin pausas y cortando a menudo profundamente. Y debemos reconocer que hasta ahora con bastante éxito. En realidad, una huelga en una empresa que la burguesía necesita cerrar, por la baja competitividad de sus productos, a causa de sus instrumentos de producción absoletos, y del déficit acumulado, estas huelgas estan condenadas al fracaso todas si no consiguen parar la producción de las demás ramas de la industria.

El paralizar la producción o no en dichas empresas o en sectores enteros que necesitan una reconversión no será lo que haga retroceder a la burguesía, mientras no se ponga en peligro el funcionamiento global del sistema. La política de los sindicatos actuales es solidaria con la economía nacional y no puede defender intransigentemente a los despedidos. Ni tampoco puede movilizar a la clase obrera en su conjunto por la reducción drástica de la jornada de trabajo como una medida para frenar el aumento del ejército de desocupados, si puede justificarse, como en Alemania, con una reducción de hora y media a la semana. Aqui se vió la respuesta compacta de los trabajadores al llamamiento de los sindicatos por las 35 horas semanales, y la rebaja de la reivindicación que hicieron los sindicatos, adaptándola a las posibilidades de la economía nacional.

¿Porqué no han sido capaces las luchas obreras de oponerse, con un mínimo de éxito, a esta política del capital?.

Podríamos limitarnos a responder: "la culpa la tienen las burocracias sindicales", y así habríamos constatado un hecho que hasta los ciegos pueden ver. Pero si las burocracias sindicales traicionan se pueden destituir, responderá un afiliado de base. Un sindicalista no afiliado o quemado por la política de su sindicato puede decir que: "hay que constituir otro sindicato que sólo sirva a los intereses de los obreros". Un espontaneista asambleario dirá: "el mal esta en el sindicato, en la organización de defensa económica, y que se necesitan asambleas soberanas que se articulen entre sí". Pero ¿Porqué no han surgido ya esas asambleas sobreranas, u otro sindicato nuevo en las luchas de este último periodo?. Y en el caso de que surjan las asambleas "soberanas" o el "nuevo" sindicato, ¿garantizará esto una política clasista?.

Ni las asambleas "soberanas" ni un "nuevo

sindicato van a garantizar una política clasista porque las dos cosas estarían influenciadas por la ideología que predomina (¡Y de que forma tan aplastante!) entre los obreros de todos los paises. Esta ideología es la burguesa, adornada con sus oropeles democráticos e incluso religiosos, cuando no se juntan los dos y el nacionalismo. La fuerza organizada de la clase obrera se reduce siempre a la fuerza organizada de su partido de clase (siendo nula en la actualidad) y a las vanguardias obreras que influencie.

En la medida en que el programa comunista, las reivindicaciones y los métodos de lucha clasista no tienen hoy ningún peso dentro de la clase obrera estadísticamente hablando, en esta medida la burguesía podrá acabar imponiendo a corto y medio plazo sus intereses de clase a los obreros. De aquí surge una vez más la necesidad del Partido de clase y de la influencia ideológica y programática del mismo entre las vanguardias obreras, no solo para luchar por la revolución social, sino para defender el pedazo de pan. Y afirmamos una vez mas, que solo la influencia ideológica y programática del Partido de clase entre las vanguardias obreras podrá defender la independencia clasista en la acción sindical, en la lucha económica entre proletariado y burguesía.

El dominio ideológico de la burguesía, hoy aplastante, es el producto de desviaciones y traiciones hasta llegar a la liquidación física del Partido de clase, que la socialdemocracia y el estalinismo llevaron a cabo en los tres primeros decenios de este siglo. En favor de esa liquidación, han actuado tanto el anarquismo como el consejismo anteponiendo la espontaneidad, la asamblea y la masa al programa comunista y a su partido de clase en el que toma cuerpo, convirtiéndose en fuerza activa de la historia. La derrota de los mineros británicos hay que encuadrarla dentro de este contexto histórico. Pero un año de huelga, deberá dejar sus secuelas en los mineros y en los que han vivido de cerca su lucha.

La crisis del capital sigue su marcha y: "los hombres, al fin, se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas" (Manifiesto del Partido Comunista, 1.848). Con esta cita queremos mostrar, que no serán el activismo ni el voluntarismo los que invierten la tendencia contrarrevolucionaria del proceso que perdura ya mas de 60 años, sino la "revolución contínua en la producción", y la consiguiente "conmoción de todas las condiciones sociales", que son inherentes al modo de producción capitalista.

A pesar de todo: ¡VIVA LA LUCHA DE LOS MINEROS!.

* * *

LOS TRABAJADORES DEL MAR

En pleno periodo de crisis de superproducción capitalista, en la que se ven afectados todos los sectores de la producción, el relacionado con el mar, tanto a nivel de la flota pesquera como de la Mercante, no es una excepción y se ve igualmente golpeado, repercutiendo ampliamente sobre el proletariado del mar.

¿Que es lo que pasa? Algo que no es muy difícil deducir: sobran barcos, y así lo dice un representante del gobierno burgués del PSOE, el Sr.González Laxe (Director General de Ordenación Pesquera) en declaraciones a 5 dias del 4-1-85. La reestructuración por lo tanto se impone. ¿Y a que precio? Pués al clásico, modernización de la flota y marineros al paro y a corto plazo pués:"(...) España en los años 1985-86 debe modernizar su flota, pués mejores condiciones financieras que tiene en la actualidad es imposible que las vaya a conseguir".(González Laxe a 5 dias 4-1-85). Y de cara a la incorporación de España en la CEE (Comunidad Económica Europea) esta será una condición sine qua non.

Este proceso ya viene dándose desde hace años, pués en 1983 "causaron baja 223 barcos del censo total de la flota española" (5 dias,5-5-84). Y a esto añadamos los 60.000 millones que debe la flota pesquera a la banca (5 dias 3-1-85).

Otro tanto viene pasando con la Marina Mercante, y este es un proceso generalizado en todas las flotas europeas sin que la española sea una excepción. Los dos paises que se mantienen a la cabeza en el volumen de su flota son dos "banderas de conveniencia", Panamá que ha aumentado en un 32% el número de buques, y Liberia que aunque ha disminuido de 1980-84 en un 21'6% continua siendo el número 1. La flota española ha descendido en un 4'2% el número de barcos, según 5 dias del 6-12-84. Y paralelo a este descenso en buques hay un aumento, pero en este caso de la deuda de la patronal del sector con el BCI (Banco de Crédito Industrial, que obtuvo en 1984 unos beneficios de 10.500 millones de ptas.(El Pais 18-1-85) pués dicha deuda se cifra ya en 250.000 millones de ptas de préstamos del BCI más otros 70.000 millones de intereses. Como las navieras

no pueden pagar dicha suma el BCI se la va a cobrar "vendiendo al extranjero el 40% de la flota española tras su adquisición en subasta" (El País 18-1-85). Por lo tanto el BCI se ha convertido en las más importante naviera del país pués posee "casi una veintena de buques en propiedad y más de 70 bajo procedimiento hipotecario" (5 dias 22-2-85). Este es un proceso irrevocable pués la burguesía española no tiene más opción que aprobar las licencias de exportación de estos buques, pués el mercado interno ya hemos visto en que condiciones financieras se encuentra. Y le hacemos la siguiente pregunta a la Secretaria General del SLMM (Sindicato Libre de la Marina Mercante):¿Si estais en contra de la aprobación de licencias de exportación, que se puede hacer con esos barcos que son propiedad del BCI, el cual quiere recuperar su dinero a toda costa? ¿Venderlos en el mercado nacional? ¿Y quién los va a comprar con la enorme deuda que tienen las empresas del sector con respecto al BCI?.

Toda esta situación mercantil y financiera se refleja logicamente en las condiciones de vida de los trabajadores del mar. El paro ronda ya casi el 40% de los trabajadores, habiéndose dado ya casos de desnutrición en las familias de los marinos, tal como señala el SLMM en Canarias (Avante,nº35 pag.4). Las condiciones de trabajo en el mar son aberrantes, y empiezan desde la construcción del barco (en la cual lo que se ahorran en seguridad va a los bolsillos de los capitalistas) terminando en lo que supone una "jornada cotidiana de trabajo".

En solo 4 años, 1978-1982, "722 trabajadores han muerto en el mar y 734 más resultaron con invalidez permanente" (El Pais 13-5-84). La asistencia médica en los barcos brilla por su ausencia en la mayoría de los casos y en caso de siniestro o naufragio no se puede estar seguro si le van a salvar a uno como no dispongas de la suma que en ocasiones exigen otros barcos por el rescate, pués el auxilio a los naúfragos supone un tiempo perdido que el capital tiene que amortizar de alguna forma.

Los capitalistas (para eso están en su sistema) infringen todas las disposiciones relativas a la seguridad en los navios en lo que concierne al número de tripulantes, pués los "cuadros mínimos" se reducen a eso, al mínimo, a un mínimo que supone para el naviero, para el negrero capitalista del mar, el máximo de beneficio. ¿Como pueden extrañar los accidentes y los naufragios en barcos con una tripulación ínfima donde cada hombre realiza el trabajo de varios , y donde el descanso regular es una quimera? ¿Son por lo tanto fruto de la casualidad los 21.251 accidentes laborales ocurridos en 1982?. No es por casualidad tampoco el que haya sido en el periodo histórico que nos ha tocado vivir, en el capitalismo, cuando las ya míticas "desapariciones misteriosas en el mar" hayan cobrado más auge, pués la "célebre" compañía de seguros Lloyds afirma que entre 1970-71 desaparecieron 350 barcos sin dejar rastro. La "fabulosa serpiente marina" del capitalismo engulle los barcos que da gusto verla, pués el bocado es sumamente apetitoso, el barco se hunde de "forma misteriosa" y la compañía de seguros tiene que pagar el importe del mismo. Estas "catástrofes misteriosas" le acarrean al capitalista-naviero un doble beneficio "nada misterioso": por una parte evita las pérdidas económicas merced al seguro y por otra tiene un pretexto para despedir a la tripulación (si es que esta consigue salvar la vida) y realizar así con toda tranquilidad una "rutinaria regulación de empleo". Las navieras españolas parecen sentir una especial predilección para que "la serpiente marina" haga descender a los brazos del dios Neptuno sus "desdichados barcos" con sus desdichadas (sin comillas) tripulaciones, pués la tasa de siniestralidad de la flota española fue de un 0'47 en el periodo que va de 1978 a 1982, frente a una media de la flota mundial del 0'42%. De ahí que las navieras impongan la obligatoriedad a sus tripulaciones para viajar por zonas en guerra (Golfo Pérsico), pués el coste de los seguros por viajar por esas zonas aumenta considerablemente, y un misil o un torpedo son un buen medio de obtener sin suspicacias el doble beneficio que señalábamos antes.

Este es el sombrio y sobrecogedor panorama que ofrece el capitalismo al proletariado del mar.

La lucha en lo inmediato se tiene que traducir en la disminución real y efectiva de la jornada de trabajo, en la mejora de las condiciones de seguridad y en el rechazo de la propuesta de nacionalización de la flota como panacea a todos los males, entre otras. Teniendo presente que estos no son sino los efectos que nos echa encima el capitalismo a los trabajadores. Para combatir sus causas deberemos luchar por la revolución social, por el comunismo, pués será entonces y solo entonces cuando la "serpiente marina" pase a formar parte del museo de antiguedades del que hablaba Engels junto a todo el aparato de la sociedad burguesa.